

*MIL Y UN POEMAS
SAHARAUIS*



LIBRO I

- *Título: Mil y un poemas saharauís. Libro I*
- *Varios autores: Zahra Hasnauí, Chejdan Mahmud, Aicha Brahim Salem Labiad, Benda Lehbib Lebsir, Fuensanta Postigo Cler, Saleh Abdalahi, Luali Leshan, Brahim Cheij, Ebnu, Ali Salem Iselmu, Darak Mohamed, Conxi Moya, Bahía Mahmud Awah, Limam Boisha, María Jesús Alvarado, Maribel Lacave, Mariola del Pozo, Stella Reguera Reguera, Salka Embarek y Fátima Galía*
- *Autor de portada: Sayad Mohamed*
- *Selección y presentación: Xabier Susperregi*
- *Créditos fotográficos:*
Fotografía de Fuensanta Postigo Cler, cedida por la autora. De Chejdad Mahmud, cedida por el autor. De Saleh Abdalahi, cedida por el autor. De Zahra Hasnauí, Ebnu, Luali Leshan, Ali Salem Iselmu, Conxi Moya y Bahía Mahmud Awah, cedidas por Conxi Moya. De Limam Boisha, autora, Raquel Meler. De Maribel Lacave, autor: Constantino Contreras. De Salka Embarek, cedida por la autora. De Mariola del Pozo, cedida por la autora. De María Jesús Alvarado, cedida por la autora.
- *Colección: Literatura y tradiciones saharauís. Libro I*
- *Edita: Biblioteca de las Grandes Naciones*
bibliotecadelasgrandesnaciones.blogspot.com/
Libro 1º
Edición digital. Oiartzun Febrero de 2013

MIL Y UN POEMAS
SAHARAUIS
LIBRO I



VARIOS AUTORES

Pintura de portada de Sayad Mohamed

Presentación y selección de Xabier Susperregi

BREVE PRESENTACIÓN

A través de la lectura y estudio de los cuentos tradicionales saharauis y la fascinación que provocaron en mi persona, fui poco a poco acercándome también a la literatura escrita, en un primer momento a la poesía, casi al mismo tiempo que comencé a entablar relación y conocer más de cerca de sus autoras y autores, gracias a los contactos que me facilitó, cómo no, nuestra admirada y estimada Conxi Moya. De esas conversaciones con poetisas y poetas, la fuerza y expresividad de sus escritos, así como la generosidad al permitir su utilización, cuando muchos de los autores coincidían al describir su obra: “pertenece al pueblo saharauí y a todo aquel que sienta por él” y por ese motivo se alegraban de que se utilizasen esos poemas en estas iniciativas. Todas éstas y otras circunstancias han causado en mi persona algo difícil de explicar pero que a muchos, antes debió ocurrirles igual, que hace a uno sentirse como uno más entre los saharauis a quienes les pides ayuda y te la dan, agradeciendo además que te preocupes e intereses por sus tradiciones.

Cuando los pueblos cada vez se parecen unos más a otros gracias al “progreso”, algunos pueblos todavía resisten y sus gentes se enorgullecen de su cultura y tradiciones y las respetan, valoran. Por eso mi interés por recoger la maravillosa tradición y literatura saharauí y tratar desde mi modesta posición de difundirla de la mejor manera que pueda porque considero que es un auténtico tesoro que debemos conocer y tratar de que se conozca.

Tan sólo espero y deseo con todas mis fuerzas que este primer volumen de poemas sea uno entre muchos que vengan después: con más

poemas, relatos, cuentos... Espero que también le sigan: refranes, juegos, adivinanzas... seguro que sí, con tanta ayuda que recibo. Espero que también sirva a asociaciones, quizás editoriales, a que conozcan la valía de estas autoras y autores maravillosos para que continúen publicando y deleitándonos con sus escritos.

He querido que los poemas que hemos ido compartiendo y en muchos casos descubriendo cada sábado, muchos de ellos inéditos, puedan quedar también en este documento para compartir con aquellos que aman la literatura o el pueblo saharauí. Poemas llenos de nostalgia, llenos de sentimientos que nos producen tanta admiración. Un pueblo armado hasta los dientes de razón, de cultura, de tradición, literatura y algún día, por qué no, también de libertad. Una gran suerte de haber podido contar con la ayuda de este elenco de autores, una veintena de maravillosas escritoras y escritores cuyos textos hablan por sí solos y sobran mis palabras porque lo mejor será que se queden con ellos y puedan compartir también mi sentir.

EL SILENCIO DE LAS NUBES

Por Zahra Hasnauí

A las nubes no les quedan pastores.

Nómadas taciturnas
tras los rebaños de dromedarios,
las risas de los niños, los frigs de jaimas,
los pozos verdes y las melfas cantarinas...

Todo es distinto.

Se fueron...
y vino el silencio
a cubrir la infinidad
de narcótica pausa.

Adormece al río,
al viento enmudece,
vacío... en la mirada,
en la palabra... intención.

No queda nada.

La sombra de las nubes consuela a una huérfana acacia.

BASTA

Por Chejdan Mahmud

¡Basta! Las calles enfurecidas
se alzan y comentan
las grandes injurias.

¡Basta! Las casas pululan
de rabia desmesurada.

Y, ¡basta!, porque hay
un anhelo que ya no espera más.

En estos tiempos ya no
quedan enfados que calmar
y, desde el corazón del oprimido
se exalta la rabia contenida.

Las ciudades del Sahara sombrío
se levantan una vez más,
para gritar orgullosas:
¡Basta! ¡Basta! ¡Basta!

SAHARA, ME HAS ENAMORADO

Por Fuensanta Postigo Cler

Qué difícil definir un granito de arena,
pues cuánto más difícil es
lo que todo un desierto alberga.

Empezando por su gente,
qué es lo principal,
de ese desierto
del que nunca hubiese querido regresar.

Diez días,
once años...
el tiempo da igual,
te quieren desde el primer día
y es difícil no quererlos a ellos aún más.

No tengo muy claro
en la calidad que fui,
pero estoy segura
de que recibí más de lo que di.

Cómo expresar lo que he sentido,
yo me preguntaba,
pero tratándose de mí,
creo que esta manera

es la más apropiada.

El cielo, sus estrellas, sus puestas de sol,
el silencio, los abismos, las dunas...
un sin fin de cosas
que a mí me han entusiasmado,
pero en realidad ha sido su gente
quien a mí me ha enamorado.

Sahara libre, ¿cuándo?
ojala estuviera en mi mano,
ojala ese día llegue pronto
y juntos podamos celebrarlo.

Niños jugando, felices como niños que son,
jóvenes que intentan buscar “un mundo mejor”,
mayores que ven cómo pasan los años
desde aquella, para algunos, lejana invasión.

A vosotros, saharauis,
a vosotros, pueblo de amor,
a vosotros pacifistas,
os llevo en el corazón.

POEMA I

Por Aicha Brahim Salem Labiad

نحكي ونقول اعليه ما نخطاه-----من بارة لسيدة جانا باحترام
عبدالله وسيدي بلالي والجاه-----أصلك زين وفرعك دائم
أسمو السالم وأ نسموه الدااه-----ولد لبيظ إبراهيم السالم
يسعدك باللي تميت أحذاه-----وأعت من أكتوبو اللي رائم
أنفرشت افراشو وأحضرت امصلاه---حكمة وتسبيح المصحف قائم
شيخ وأفاضي أمجيه ومرياه-----الأ يقوت أكلامو معالم
أنور أعليه العدل أعلاه-----المعنى والخيم وكبر المقام
...الكرم الجود عندو و أمعاه-----فصل الخلافات ورفع المظالم
مزين عندي بغيو ورضاه-----وأنعود مرضية كيفت محمد سالم
الله أكبر يامولانا مغلاه-----محمد سالم بقى بلدو و المكارم
الفراق ولحزيم اللي خلاه-----فيينا ماينساوه أهل لعائم
ياربي الدااه إعجل ملقاه-----معافى وفي ياسر من النعائم
سوني حد أنتي منت من وأبوك شي إعدل ونا رديت أعليه بي هذيه القصيدة و في مدح ابي

POEMA II

Por Aicha Brahim Salem Labiad

جودي يا عيني بالشوفة التومنة---بعزتهم ومن طيب التمرة يادلالي
لاأتزوقي عن بلد الريحة والبنة---فأولاد لبيظ سيدي بلالي
الدلة لكبيرة وبإجماعتها تنتهى---الداه أمطلع درجتهم عالي
خيمك ياشيلي ما فيه مظنة---بذاك تتأكد اقوالي وافعالي
كلتوم شعرك في كل مرة---يطربنا وونسنا و نهول بلالي
مصابي أحضرت الحكمة والمودة---يرحم فظلي ويخلي الي خلالي
إعلي ذيك المكانة والمحبة---بعدك ياسليمان امجلج حالي
جودك يا النية محدك حية---أثرو في السمعة ماهو بالي
ظفرة البتول وزينة المدنة---إلي عندك ياملوكة كامل مثالي
قدوتنا عبدالله والذهبة من ناحية---ويز عامة لخليفة نجبر أمالي

BELLEZA

Por Saleh Abdalahi

(a Margalida)

Yo estimo la belleza desinteresada, despojada
de complementos y las ataduras de los reflejos
la que por ser, carece de intenciones y espejos.

Yo estimo la belleza que cultiva con su hechizo el alma
y cautiva con sencillez su grandeza.

Yo estimo la belleza.

Yo estimo la belleza, en la que la palabra se siente mariposa,
la que armoniza y resplandece su entorno,
la que incita con su presencia los colores del universo
y con su ausencia más que nostalgia
es un cielo de alas que acaricia la memoria.

Yo estimo la belleza compañera del alma
la que enarbola la verdad como esencia
y embelesa en sus redes los sentidos de la conciencia.

Yo estimo la belleza,
yo estimo la belleza.

CEGUERA

Por Zahra Hasnaui

¿Dónde estás, mar?
Seguí los traviosos surcos
de los recuerdos.
Miré al horizonte, buscándote.
Miré más allá, no hallé nada.

¿Dónde,
las risas,
la música
de tus olas
de madrugada?
Pregunté.

Pronto me llegó
la sentencia:
Pobre, ya ve.

Cuenta Zahra acerca de sus poemas: “Ceguera”:
“Me trasmite que en los campamentos echaba mucho de menos la brisa y
la sal del Atlántico”.

UNA VIDA SIN FIN... BASIRI

Por Benda Lehbib Lebsir

Mi querido héroe, te alejaron ellos,
ellos que no supieron de qué valor eras,
sin precio y con esperanza te alejaron ellos,
ellos que no tenían voz, por algo que tú eras.

Hoy desperté y no estabas, me pregunté
dónde estás y en dónde te dejaron.
Una infancia, adolescencia y juventud,
en el desierto sin ti, y volví a preguntarme
dónde estás y en dónde te dejaron.

De mis sueños, te robaron, padres,
madres, hermanos que te buscaron...
Vivo con esperanza, coraje que me regalaron
aquellos que contigo lo vivieron,
aquellos que hoy te siguen como tú lo deseabas;
camino abierto nos dejaste, lleno de esperanza,
y con tu lema te seguimos, generaciones que en ti CORAJE
despertaron... Hoy estás y no estás y no se dónde estarás.

Sólo sé que allá donde estés en mí siempre vivirás.

Hoy me desperté y no estabas, me pregunté

hasta cuándo porque desde cuándo ya lo sé.

Sé que vives, no sé dónde pero para mí siempre

¡VIVIRÁS!

Cuenta Benda Lehbib que escribió el poema “Una vida sin fin... Basiri”,
dedicado a su tío paterno, Mohamed Sidi Brahim Basiri; primer
desaparecido saharauí y del que aún nada se sabe.

MIRANDO A MI ALREDEDOR

Por Fuensanta Postigo Cler

Entre jaima y jaima,
entre la arena y el cielo,
aquí, en medio del desierto,
aquí, entre tanta gente
que con una mirada me saca una sonrisa,
que con una mirada me sube en autoestima.

Esa mirada que se ve
entre la tela de la melfa o el turbante,
esa mirada que habla sin mediar palabra,
esa mirada que lo dice todo,
esa mirada que en mi mente se clava.

Es imposible describir,
lo que en cada momento siento,
pero aquí es especial
cada caricia del viento.

Cada rayo de sol,
la inagotable luz de la luna,
las incontables estrellas
y todos los secretos
que yo comparto con ellas.

Si tuviera que elegir
la mayor de las sensaciones,
sería imposible para mí,
porque hay una sensación
en cada uno de los rincones.

La sonrisa de un niño, un joven y un anciano,
los paisajes, el siroco,
esto es para volverse loco.
loca yo me estoy volviendo,
o eso piensan
los que a la vuelta me esperan;
pero no es para menos,
sólo hay que conocer
todo lo que este pueblo alberga,
todo lo que este pueblo da,
y su trabajo incansable por la libertad.

VEN

Por Saleh Abdalahi

Ven con tu condición de humano
para sentirte más humano,
a sentir la ausencia de la cuna
en la distancia del olvido,
a sentir la erosión del tiempo
que oxidó nuestros huesos
sin nombre.

Ven a vivir mi paciencia incierta
que descansa sobre las secuelas
de la guerra,
a esquivar la guadaña que arrastra
mi suerte,
a secar las calladas lágrimas que
ahogan nuestras almas.

Ven a salvar la inocencia que se pierde
entre el polvo y la pólvora,
y esperar en mis horas de exilio,
la última vuelta de mis plegarias.

Ven, y cuando hallas vuelto no dejes
de ser el eco de mi humana voz
que reclama con boca seca la LIBERTAD

SAGUIA

Por Zhara Hasnawi

Dicen que la
noche se adueña
de tus tonos añiles,
violeta y cobalto.
Que se secaron
en tu regazo
los besos de sal.

Dicen que
la sonata
de viento,
se torna en
sinfonía de
notas caóticas
orquestadas
por el espanto.

Ignora los dardos
de la serpiente.

Volveré,
envuelta en mantos
de estrellas rojas,
a sanar las

aguas amargas.

A morir y renacer
en las entrañas atlánticas.

Cuenta Zhara que este poema está destinado a un compañero de la infancia,
el río Saguía que atraviesa El Aaiún y del que tiene muchos recuerdos de
niña...

“Sí, tengo muchos recuerdos del río, de pequeña iba con mi abuela y
todas las mujeres de la casa a lavar la lana con que hacían esas
espectaculares alfombras... una vez, mientras las mayores estaban
distráidas casi ahogo a mi primo... y además mi casa natal estaba casi en
la orilla del río, en la Plaza Canaria...”

FUENTES

Por Zhara Hasnauí

Renuncio a aceptar
tu infidelidad amañada.

Renuncio a tu maquillaje rojizo,
ese,
que me trae la realidad desvirtuada.

Busco recuerdos
en las rendijas
de mi memoria rota.

Una esquina,
un guardia de tráfico,
una cara desdibujada.

Camino a tuestas
sorbiendo tus venas,
tus perfumes salados,
huyendo sin saberlo,
cuando me salvan
las palmeras
que gritan desoladas:
No es lo que piensas.

Las abrazo,
me convierto en raíz.

Cuenta también Zhara:

“Me fui de mi ciudad natal cuando era una ciudad de casitas con fachadas de todos los colores, con guardias de tráfico, con palmeras en el parque de la infancia, cerca de mi casa en el centro antiguo, ahora me dicen que todas las fachadas, tanto privadas como oficiales están pintadas de rojo, y que no queda nada del Aaiún que conocí... Escribí este poema para mantener en mi memoria el antiguo... El Aaiún significa fuentes (de agua) y la primera fuente también estaba muy cerquita de mi casa natal, en la calle La Fuente, de ahí el nombre del poema...”

EL TIEMPO VA

Por Luali Leshan

El tiempo va, siempre va
dejando callos en las manos
de la historia.

Los años se precipitan
como perlas de un rosario
sobre la ya longeva memoria
del exilio.

La providencia talla
nuestros pasos de mañana
en un camino sin brazos,
sin flores en los bordes,
y sin ti en el horizonte.

El tiempo va, siempre va
arrastrando las cicatrices del universo
hacia un norte apoteósico.
Los días sobre vuelan, sin ruido,
como aves de rapiña,
el techo de este hogar sin raíz
donde anida el sueño de nuestros hijos.

El tiempo va, siempre va.

MI PRIMER AMOR Y EL PRÓXIMO COMBATE

Por Brahim Cheij Breich

Aprender a apreciar el amor es cosa
de ambos, hombres y mujeres;
es abrir el corazón a cambio de recibir un abrazo.
El amor es aprender a amar para ser amado
es dar y recibir y llorar y reír, habrá de todo;
caminos cortos y otros más largos.

En estos caminos largos llenos de fangos y oscuros
yo sin equipaje ninguno salí en busca de mi propio amor
sólo me acompaña un consejo de una madre, cuyo rostro
se envejece con los días, sin esperar a que los años pasen,
que el amor no se oculta, se declara y en este camino,
la soledad no es falta de compañía
sino es falta de luz en el alma.

A la hora de andar sin sendero
rumbo al infinito, donde se abraza la tierra y el cielo
y donde el agua no es más que un espejismo
la primavera y el otoño no me conocen.
La desesperación, el cansancio, la sed y el hambre
han sido los únicos amigos testigo de mi fidelidad.

De mucho andar y de tanta esperanza,
y si sólo se trata de caminar, ya es hora
de encontrarnos y abrazarnos, porque
hace mucho tiempo que he cruzado la mitad del camino
y no veo señales de tu rostro, y el camino se alarga
y aún no escucho los gritos de la libertad...

Igual se trata de los años, que cuando yo
caminaba en busca tuya, ellos sin perdón
también caminaban en busca mía,
tal vez ya no me dejen ver tu rostro,
ni volver a escuchar tu voz,
ni el grito de la libertad,
ni volveré a coger mi fusil...

LÁGRIMAS DE ARENA

Por Mohamed Salem Abdelfatah, Ebnu

Tiempo de escombros
que se derrama
sobre la miseria infantil.

El pan se fosiliza
en un horno fantasma
y la leche se evapora
en los pechos secos del espejismo.

El agua emigra hacia el norte
y un niño pregunta por el mar.

Las lágrimas de arena
surcan el rostro del viento.

Una madre sin esperanza
comienza a llorar
y un padre de impotencia
vuelve los ojos hacia La Meca
y se pone a rezar.

UNA FLOR

Por Zhara Hasnauí

(A los que lo entregasteis todo para defender nuestra existencia)

Tras años
de asfalto,
cabalgaba
las arenas
rescatando
estrofas infantiles
y muñecas de marfil.

Una flor,
sobre una
tumba anónima,
derramaba sombra
en la yerma claridad.

Condecoraba
la tierra
al soldado civil.

La sencilla ofrenda
enmudeció
mis pensamientos,
la pompa y el clamor.

Y me inundó la lluvia.
Y no supe qué hacer.

Decidí sentir.

Cuenta Zahra: “el poema de “Una flor”, está dedicado a un amigo íntimo de mi hermano mayor, que casi era hermano mío también, Abdelahe, este chico en el Aaiún causaba furor entre las chicas del instituto, con su melena afro, sus pantalones de pernera ancha, su seat 127 con los cristales tintados... 15 años después de esto, al bajar a los campamentos me enteré que había muerto en los primeros años en una batalla del ejército saharauí... esa espina no me la quité hasta años después, un día en Tifariti estaba disfrutando de la vista y vi un montículo, y me acordé de que en esas tierras, en esas tumbas anónimas habían caído muchos chicos jóvenes, como Abdalahi, en la flor de la vida, habían bajado directamente de la universidad en España al frente, casi sin preparación militar, de estudiantes a soldados, los soldados civiles...”

CRÓNICA

Por Zhara Hasnauí

Soñaba con
flores de papel
arrugadas de esperanza.

Soñaba disimular,
las sonrisas torcidas,
el tatuaje de la vergüenza.

Soñaba que olvidaba.

Un día no pudo soñar.

Mía, era mía.

Cuenta Zhara: “hasta hace poco, el 25 de Noviembre era lo que se puede decir un día feliz, un día a esperar. Mi familia y amigos se acordaban de mí, me llamaban para felicitar me el cumpleaños. Disfrutaba escuchando su voz, sus chanzas...

Pero desde un tiempo para acá, por lo menos en algún momento del día, me acuerdo de todas esas vidas truncadas, de esas mujeres que ya no están para reír, llorar, cantar, luchar, vivir...

Aportemos nuestro granito para hacer desaparecer este día. Mucha fuerza a las mujeres que lo están logrando y ánimo a las demás... es difícil, no esperéis a que sea imposible...”

NO ES EL FINAL

Por Ali Salem Iselmu

(A mi hermano Bahia que creyó profundamente en la inocencia de sus pasos persiguiendo nuevos relatos bajo la luz de las estrellas y en medio de las dunas)

Él no murió en medio de la ausencia
sus ojos negros, su sonrisa alegre
sus huellas en medio de las dunas
son su voz.

Dejó su imagen estampada
en el sonido de la noche
y con sus amigos transformó
las historias de las batallas.

Su vida ha sido una luz corta
tan sólo vivió un instante
como una gota de agua
cuando se desliza y desaparece.

Él no murió, hizo un pacto con la vida
y decidió no abandonarla nunca,
con sus lágrimas
con el eco de las montañas
y la ardiente tierra se quedó.

Impregnó su mente con una sonrisa infantil
y en medio de la arena y el viento
entregó su cuerpo inocente
a una nueva leyenda.

Y en su pequeña tumba
volverá a llover
y nacerán nuevas flores
y perseguirán el exilio
de su alma.

CUNA DE MI INFANCIA

Por Saleh Abdalahi

Cuna de mi infancia
ven a mí,
ilumina mi frente,
guía mis pensamientos
no dejes que la luna abandone mis noches,
y yo con los ojos cansados, contemplando
las huellas que va dejando
mi dedo en la arena.
Mis huellas son rayitas
sin significado y sin sentido
pero mi mente arde,
arde como brasa
como hierro fundido
por tanta arena.
Sí, porque ya me cansa la arena,
la piedra, el barro, el clima,
me cansa esta "paz" donde
uno olvida lo que espera.
Ya me canso de escribir
siempre sobre la arena,
sobre el niño que llora,
sobre el espejo y su rotura,
sobre la viuda que perdió
su amor en la guerra,

sobre este dolor inmenso y triste
de un pueblo que sólo espera.
Luz de un día, ilumina mi frente
y hazme vivir mi soberanía.
Haz apagar este Apocalipsis
de mi poesía.

Yo quiero escribir hogar, calles, semáforos,
fábricas, puertos,
escribir ciudad.

Escribir del verso su aroma
y del aroma mi poesía.

Pero mientras tanto y mientras
está la luna,
seguiré haciendo estelas con mi índice en la arena,
mañana es otro día.

EL SUFRIMIENTO DE LOS NIÑOS SAHARAUIS EN EL EXILIO

Por Darak Mohamed

En estos sitios
hay miradas desde el pueblo saharai.
Sin duda de los niños
en estos sitios
disfrutaban los niños de la arena y el polvo.
los lugares destinados al juego son siempre los mismos.
En este lugar cumplieron sus sueños
y se pusieron a sobrevivir,
en los campamentos de refugiados
donde la vida abandona su comicidad.

En estos sitios
hornadas saharauis nacidas en este paisaje roto
y gritan al mundo:
nos privó de la vida
nos robó la sonrisa
han destruido nuestras vidas
han conquistado nuestras mujeres
nos han robado los sentimientos.

¿No es suficiente ya?
¿Dónde está la UNICEF?
Dónde está la ONU.
Dónde están los derechos humanos.

Pero como siempre no hay respuestas
Porque no hay nada en esta vida
que se llame derechos humanos.
Así viven los niños de la arena y el polvo,
en este lugar prestado reparten la vida
en los campamentos de refugiados sufren,
a mitad del desierto.
Frío y calor muerden los rostros de los más débiles.
Hasta cuándo van a seguir sufrir estos niños.
¿Hay algo que les queda en esta vida?
¡No!
En este sitio sin esquinas aguantan
y preguntan por su patria.
Quieren la libertad
quieren la justicia
quieren volver a su país y vivir en paz
y olvidar los años de refugio.
Pero siempre hay una pregunta
¿Cuándo?
Hay todo un pueblo en el exilio que debería
avergonzar a la comunidad internacional.
Espero que podáis ayudarles.

NADA

Por Zahra Hasnawi

Tengo miedo
a despertar
de la longeva
noche del exilio
y asfixiarme
en la nada.

Tengo miedo
a los espectros
de la mentira,
a los espejismos del
hoy, del mañana.

Tiende, Morfeo, tus alas
para recostarme en su abrazo,
que tengo miedo
a no tener miedo
y convertirme en nada.

Cuenta Zahra que escribió este poema
para luchar contra la desesperanza...

OJOS

Por Zahra Hasnawi

Miró
al sultán
la sultana
aunque sólo
la mitad veía.

Y llevada por
medias lunas habló
de esperanzas partidas,
remendadas,
de muñecas rotas,
acicaladas,
de perros ladrones
sin eco, sin nada.

Miró
el sultán
a la sultana.
Tras la negrura
vio asomarse
la luz de las llamas.
Y comprendió.

Comprendió
por qué se escarchan
las cosechas
en tierras prestadas.

Jeyik, ya Sultana Jeya, jeyik.

SON PACÍFICOS

Por Conxi Moya

“Son violentos porque están desesperados” (Gandhi)

Pero yo digo:

“son pacíficos aunque están desesperados”.

Los saharauis en las zonas ocupadas
alzan la bandera blanca de su República
y recuperan sus calles.

Resistencia Pacífica.

Rebelión no violenta.

Los saharauis de las zonas ocupadas
empuñan la pacífica arma de la palabra.

En el Sahara ocupado
las calles traen vientos de cambio
y las paredes susurran lemas de libertad.

“La badil, la badil” gritan las azoteas,
testigos horrorizados
de una violencia sin límite.

Los vertederos recogen
sus machacados huesos,
una melhfa cubre su alma dolorida
y un joven en la calle pone la otra mejilla.

“Podrán matarme, pero no morirme”,
dijo el poeta.
“Me mataréis, pero no podréis matar mis ideas”
clama Aminetu.

Resistencia Pacífica.
Rebelión no violenta.

Los verdugos derraman impunes
la sangre de los inocentes.
A cambio se condecora al torturador
y se alaba al tirano.
Mientras, todos miramos para otro lado
y el silencio nos hace cómplices.

Los saharauis de las zonas ocupadas
responden con paz a la violencia.
Su gesto es un ejemplo
pero todos miramos para otro lado.

(Nada hay más desolador
que “el silencio de los bondadosos”)

Cuenta Conxi que este poema lo escribió dedicado a la Intifada. Está
publicado en su hermoso libro “Delicias saharauis”

EN TU MEMORIA, AMIGO

Por Bahía Mahmud Awah

No lo dudes querido Mahfud,
sereno en tus ideas
con tu certero y profundo sueño,
que un día ejerceremos soberanía
desde las riveras de Saguia
a los confines del Río de Oro.

Siento que te vas tranquilo
y te veo como un verde
arbusto de nuestras acacias,
como los brotes de
ter, de lehbalia y anish
que sentiste crecer
en el barrio Casa Piedra,
en el barrio Pon tu mano,
en el barrio Las Colominas,
en el barrio Los Despojados,
o en el insurrecto Maatala,
en sus callejuelas y esquinas.

La bendición de Dios
que hoy ofrenda tu marcha.

Verás donde estés que El Aaiun aún
tiene las calles cuajadas de tu sangre,
tiene inagotable ansia de libertad.
Hoy alzan tus ideales, hijo del barrio,
al grito de los nuestros.
¡Sacad las banderas a las calles y gritad!
¡La badil La badil an tagrir el masir!

Cuenta Conxi Moya que este es un poema de Bahia dedicado a Mahfud Ali
Beiba y que ahora que se acaban de cumplir dos años de su muerte tal vez es
bueno recordarlo.

HOME STRANGER I AM

Por Darak Mohamed

A stranger i am among thorns of life
A stranger I am , far, from the home land
Too weak I am to climb to mountains
Alone I am behind the jail doors
Unlike to face severe trials
When could I see you my home
When could I see you ? when could it be ?
I've never forgotten to love you
I've never forgotten to remember you
Even though I've never seen you
O" those who left me alone
O" those who made my life strange
O" those who put the veil of humiliation on eyes that once were joyful
It is legal to be left in such way?
It is legal to make me live in this way?
I've not live any life to seek for another life
I was born stranger and still I am
In a world full of lies deception treason and injustice
In a world mercy has gone away
When fraternity passed away
For I am the captive of life
Burden , on my shoulders was born with me
As if it is prescribed on me to live this way holding my breath,... ,
Unable to breath a sigh of relief

Chackled my hands are
No way out of this little world of mine
This world wich my teardrops raise
Wich my grief warms up
I don't know if people can hear me
Alas ; who dare to listen to an orphan of no land if calls... who may give
him the will to act for it's you who made his dream ruined
But above all that there is still allah (god) who never leave the powerless
and the oppressed
Even though my words are rumble, unable to describe the pain of girl
suffering the grief of the exile
I've no other arm save my pen
Life has closed its doors on my nose
The world has not had mercy upon my weakness
The enemy burned my (shelter) whenever I want to smile at people faces
I feel I am stranger
So what is for that smile, it is not my right
Neither smiling nor playing nor even dreaming
It's your judgment upon me
The image of my country that I've not seen is always within me
The pain of my people distresses me chackled I am,
When may I be just like you
When may I live
When may I come back to my home land
And be no more stranger

TIRIS

Por Zahra Hasnaui

¿Cómo se tatúa la huella si nunca existió?

Te he soñado tendiendo puentes hacia mis brazos...

Brujería, magia femenina, murmuran entonando Bismillah...

Rasgaré el velo que cubre tu belleza... algún día...

Bailaremos, piel a piel,

rodeadas de diablos traviesos,

y estrellas danzarinas.

Algún día...

Celebraré el solsticio de primavera hasta que se duerma la luna, y duerma

yo,

abriendo las venas a los lagartos sedientos de nosotros.

Nos cuenta Zahra de “Tiris” que es un poema reciente: “Tiris es una de las zonas más mágicas, donde más mitología e historias asombrosas se cuenta en la tradición oral saharauí, es además de una belleza espectacular.

Yo nunca estuve, y ahora pocos pueden disfrutarla. Está dividida por el

Muro de la Vergüenza, ese velo al que aludo en el poema...”

VOCES

Por Zahra Hasnauí

Quizá pienses que tu voz no me llega,
que el malvado siroco la rapta
antes de llenar mis sentidos.

Quizá sueñes que el eco es mudo
el espejo ciego y los versos
se acobardan.

Se agolpan tus clones,
y alborotados pugnan
por salir en blanco y
negro de mi garganta.

A veces escupo,
casi siempre embucho,
ira, sangre,
paz, tierra.

Quisiera encadenar
tus manos a las mías,
el techo oscuro
abrir a las estrellas.

Quisiera, los ojos,
limpiar de rabia.

Treinta voces,
Treinta veces,
repiten la historia,
porque nadie pudo,
nada puede domar
las voces que rozan el alma.

Nos cuenta Zahra del poema "Voces": "Voces fue uno de mis primeros poemas. En mayo 2005, los saharauis hartos del ninguneo onusiano, salieron a las calles a reclamar el derecho a la autodeterminación. La represión no se hizo esperar... Los escritores de la Generación de la Amistad escribimos un libro, "Aaiún, gritando lo que se siente" para homenajearles. Dedicado a las voces saharauis secuestradas en cárceles y acalladas en tumbas."

SAHARA

Por Darak Mohamed

Tengo que ser muy fuerte para no hablar de ti
tengo que ser hombre y mujer en el mismo tiempo
tengo que ser muy valiente para no hablar de ti
tengo que olvidar el dolor y el miedo
tengo que dejar de subirme las escaleras del tiempo
tengo que matar mis sentimientos y vivir en otra planeta
pero todo esto va ser imposible porque no soy tan fuerte así
y no tengo la valentía de vivir calladita sin ti
porque sólo vivir lejos de ti significa todo
significa morirme cada minuto mil veces.

Me duele estar con los brazos cruzados sin hacer nada
pero tú eres el amor que nació conmigo
tú eres la belleza y la alegría
tú eres todo el universo para mí
no soy poeta para poder escribirte versos
pero lo que sé, es que soy una enamorada que escribe lo que siente
no sé cuándo voy a volver para verte, puede ser
hoy... mañana... o nunca...
pero antes de morirme quiero que lea el mundo estas palabras
que el Sahara es mi primer y último amor
y por el lucharé por el resto de mi vida.

LA ARENA, LAS ESTRELLAS Y YO, EL DESIERTO, EL CIELO Y YO

Por Fuensanta Postigo Cler

Cuántos granitos de arena
en semejante inmensidad,
cómo se ven las estrellas,
bella imagen celestial.

Ambas, imposibles de explicar,
cuántas hay,
quién lo sabe,
imposible de contar.

La arena como colchón,
el cielo por manta,
mil y una noches pasaría,
sí, es cierto, me encanta.

Me he convertido a la monotonía,
de por y para él,
por el pueblo saharai,
por su (espero) temprana libertad,
para que esa libertad llegue,
para que libres yo los vea
y lo podamos celebrar.

Para que ese cariño,
y ese todo que nos dan,
se vea recompensado
con una temprana libertad.

CUANDO ACABA EL MIEDO

Por Chejdan Mahmud

 Mi mirada atónita
 se fija en el estupor
 de una ciudad triste.

 Mis lágrimas, al instante,
se derraman cual caudalosa catarata
 y, mis sentidos se congelan.

 Mi mirada atónita
 se despliega más allá
 de esa imagen triste.

 Entonces,
me invade el deseo de gritar
 tan alto como pueda
 la inquietud de un alma
 tristemente avasallada.

 Veo,
que me habla un paisano
que le pesan los brazos,
 su figura magullada
 me hace gestos, desde
el umbral de una fe immaculada.

Ahora,
mis palabras se convierten
en la baza indiscutible
para frasear en alto mis temores.

Ojala mis versos surcan
tantos cerebros, como
a mi alma llega tu súplica.

Ojala nuestra libertad
traspase el camino de las ideas
tan pronto,
como sanen tus heridas.

Hermano saharai,
yo también
estoy herido de muerte.

NAYEM

Por Zahra Hasnauí

Extraño es verte reducido,
tú que sobreviviste la inmensidad de la desesperanza.

Extraño es no tenerte entre los vivos.

Andabas absorbiendo aromas de dignidad,
para soplarlos al viento del oeste, y éste al este, norte y sur.

Te vas... te vas de nosotros, engañando a la muerte,
te vas... para renacer con la primavera cada ocho de noviembre.

Te vas... hacia la tierra que te viste con polvo de flores.

Descansa en paz.

(Zahra empieza a comentar que Nayem, está dedicado al niño que perdió la vida en el desmantelamiento feroz del Campamento de Gdeim Izik. Después explica que no puede continuar hablando de él sin emocionarse y tiene que dejar de hacerlo. Comprendo entonces que a veces, sin palabras puede decirse mucho más que con ellas)

TO BE OR NOT TO BE

Por Saleh Abdalahi

Voy por lo más hondo del sendero
a contemplar a mi alma,
para hallar las marchitadas hojas
que cabalgan entre hilos de araña.

Voy entre la necesidad y el derroche
entre estómagos cóncavos hacia cuevas
de huesos y ataúdes,
y convexos ingravidos hacia un cielo
de ambiciones y narcisismo.

Voy entre abrazos y puñaladas
entre palomas y buitres
entre fronteras alambradas
y naciones minadas.

Voy entre la mentira de la verdad
y la verdad de la mentira.

Voy de laberinto a laberinto
de mi pesado globo.
para encontrar, la razón de la existencia
y solo me encontré, en el precipicio que separa
EL TO BE OR NOT TO BE.

A POR EL MAR
Por Limam Boisha
(A los niños saharauis)

A lo lejos hay un mar,
con sus olas y su blanca espuma,
con sus peces y su fina arena.

A lo lejos hay un mar
con su suave brisa,
y azul sonrisa.

(Aunque muchos kilómetros
me separan de su aroma,
aunque minas y alambradas,
no me dejan atravesarlo,
aunque soldados con armas
no me dejan verlo.
Iré al mar).

Vamos todos,
juntos hacia el mar:
¡al mar saharai!

A lo lejos hay un mar,
con sus olas y su espuma,
con sus peces y su fina arena.

(Cuenta Limam Boisha acerca de “A por el mar”: “Fue un poema que escribí para un proyecto en el que colaboro, Bubisher. Hace dos o tres años el tema del curso escolar del Bubisher en los campamentos saharauis era "El mar", entonces les escribí el poema como homenaje a los niños saharauis)

Acerca de Bubisher:

En el desierto saharauí, el bubisher es el pájaro que trae la buena suerte. En los Campamentos de Refugiados Saharauis, el Bubisher comenzó siendo un bibliobús cargado de libros, que recorre las escuelas y funciona como biblioteca ambulante dirigida a niños, jóvenes y adultos.

Cuenta Limam: “es un proyecto hermoso, de pocos años, pero ya está consolidado en Smara donde tenemos un bibliobús (donado por el gobierno vasco, el de Ibarretxe) y una preciosa biblioteca pública. La idea es que, en cada wilaya haya un bibliobús y una biblioteca fija. Si no es posible, por lo menos, un bibliobús. Actualmente, además de Smara, tenemos el Bubisher II en Auserd, donado por el Ayuntamiento de Málaga. El proyecto ayudará al fomento de la lectura en los campamentos de refugiados.”

Sobre esta maravillosa iniciativa denominada Bubisher podéis encontrar información en la web www.bubisher.com.

MAÑANA

Por Mohamed Salem Abdelfatah, Ebnu

Vamos contando estrellas
al borde de la madrugada
y una vez más
-como casi siempre-
tu nombre aletea
sobre la inmensidad de los senderos
y se detiene en cada
pedazo de nuestra idea
y nos regala el aliento
de una tarde ya lejana.

Un hombre vuelve los ojos
hacia el fusil que duerme
y extiende sus manos
para tocarte
entre las amarillentas
hojas de la memoria
mientras vas coleccionando
las huellas de aquellos
a los que se les hizo muy tarde
para tomar el té
de la próxima mañana.

Acaricias al niño
y la inocencia sonrío
en sus ojos de arena.

Entonces un anciano murmura
¡Quizá mañana!

Más allá
allende la muralla
una mujer se asoma
a una ventana
tarareándole a tu cielo
la letra de una canción temprana
y cruzando la calle fría
alguien en nombre de Dios
promete devolverte la luna
y tú te estremeces
con cada latido solitario
de una multitud que espera.

La eterna lágrima
enjugas del rostro
que en la sombra llora.

Entonces un joven
a la noche susurra
¡Quizá mañana!

El viento de palomas
emprende el vuelo
la duna se abraza
a la ausencia del suelo
y desde el corazón
de cada puerta
una voz
de hombres y tumbas
se remonta al cielo.

¡Quizá mañana!

VAMOS A DESPERTARNOS

Por Luali Leshan

Vamos a despertarnos del letargo de este sueño
que corroe nuestra memoria.

Disparad vuestras carabinas de olivo
contra las tempestades del olvido,
que pretenden vaciar nuestros cofres,
del dolor de las guerras,
del suicidio del tiempo,
de la esterilidad del alma.

Mirad hacia el espejo de ayer para contemplar
nuestro peor rostro;
el de los escombros del amor en la ciudad ausente,
el de los espejismos donde vaga nuestra infancia,
el de la tempestad de lágrimas que ensució el rostro del cielo.

Y recordad la ignominia de los pechos que amamantan
la voraz apetencia de la guerra.

NO OLVIDAD, NO OLVIDAD

SIN DUDA

Por Zahra Hasnawi

Acaso quedo hablamos,
tan quedo que las palabras se vuelven mudas.

O trepan perdidas,
por espirales de una Babel maldita.
Quizá se cansarían por lustros de calculada soberbia...
Acaso la respuesta es simple... tan simple...

EFEECTO POETA

Por Zahra Hasnawi

Revolotea la aliblanca,
la gartufa se engalana
por seguidillas se arranca,
zambra, zahora, jarana!

Amgala, Castilla, Zemmur,
Zuk, Miyek, Andalucía
relucen, irradian glamour,
jolgorio, algarabía!

La luna viste de lirio
monte, mariposa, río
participan del delirio,
risas, bailes, jaleo, lío!

Y dicen que las palabras
hojuelas son en el viento,
ahorita, comprenderás
por qué, con brío, disiento.

MISSING

Por Limam Boisha

(Más de 27 años en Um Draiga.

A Abidín Buzeid y otros)

Pronunció con sus hijos
los versos de una última oración.

Y un amanecer de escarlata
trajo enjambres
de abejas oscuras y atroces
cargadas de atolondradas astillas.

Y en Um Draiga
llegó el aviso,
para escampar la amenaza,
para ladrar
a los perros invisibles
que defecan
estrepitosos patíbulo
sobre nómadas
que no buscan
-precisamente-
el rastro de la lluvia.

¿Quién sigue las huellas

de sus mitigados pasos?

¿Quién talará la interrogante
que aloja la anhelada novedad?

De la esperanza noticia
que nunca muere
a las veinte y cuatro horas.

Cuenta Limam de su poema "Missing":

"Está dedicado al padre de uno de mis mejores amigos. La dedicatoria dice textualmente: " (Más de 27 años en Um Draiga) A Abidín Buzeid y otros". Su hijo se llama Lehbib y vive Amurrio con su familia. Abidín Buzeid estaba con su familia en Um Draiga. Un día llamaron a todos los hombres a sumarse a la guerra contra Marruecos, el hombre se despidió de su familia y se fue. Nunca más se supo de él. Lo siguen buscando".

LOS CAMINOS DEL SUR

Por Limam Boisha

No olvides decir
los nombres de Dios
si vas los caminos del Sur.

En las llanuras de Tiris
el polvo está de fiesta,
desde el Valle de la Tristeza
hasta el Corazón de los Escorpiones.

Cuando la luna se abriga,
la anciana noche se asila
en la silueta de una hoguera.

Una nave de ardiente ceniza,
embriagada de ansiedad,
toma tierra en la Badía.

Entre los pasajeros
está Ella desnuda,
con su pelo negro, liso,
que al muslo le llega.

Anda esposada con vendas y henna,
entre las piedras sin edad
y las regiones sin lagos.

Entre abrazos y promesas
entre besos y tempestad
hay olor a contrabando.

No olvides decir
los nombres de Dios,
si vas por los caminos del Sur.

Cuenta Limam de su poema "Los caminos del sur":

"Un día vi en un coche una especie de amuleto colgado en el salpicadero de un viejo Land Rover. Era de tela y tenía una inscripción que rezaba: "No olvides decir el nombre de Dios". Y a partir de esa frase (frase que estuvo mucho tiempo dándome vueltas en la cabeza) tejí el poema. Y trata sobre un viaje, más bien muchos viajes desde los campamentos de refugiados al Sahara o Mauritania. Hablo de regiones del Sahara como Tiris, montañas como "El Corazón de los escorpiones". Y allí como un relato de viajes colé una historia de amor, y "olor a contrabando", porque por esos caminos pasaban muchos contrabandistas, básicamente de tabaco, o productos alimenticios y ropa".

LA PASIÓN DE LOS OLVIDADOS

Por Ali Salem Iselmu

Las paredes de adobe se reflejan
en la inmensidad del desierto.
Elas cubren y guardan por mucho tiempo
el deseo reprimido de los muertos y vivos.
Se alzan en la memoria de los olvidados
que se enfilan hacia la razón,
en el tren de cada vuelta que da la vida.
Huelen con pasión el perfume
del último vaso de agua.
Buscan en el brillo de cada estrella
el inicio y el fin de cada esperanza.

YA TER

Por Zahra Hasnaui

Gul, gul, ya ter,
Gulna jbar eljer
Corre, anda, vuela,
trae nuevas buenas.

Vuela,
Bubisher, amigo.
Vuela conmigo
a la fuente mágica
al mar dorado
al Tiris sin duendes
sin lunas, sin pasado

Corre, anda, vuela,
trae nuevas buenas
Gul, gul, ya ter,
Gulna jbar eljer.

“Cuenta Zahra que “Ya ter” fue una colaboración con Bubisher donde necesitaban poemas que pudieran convertirse en canciones”.

DIEZ Y UNO

Por Zahra Hasnawi

Diez años y un día
en este dilatado desvelo
mirando sin ver.

Diez años y un día
afanándose la Ignorancia
en velar la Razón.

Decidle,
que no reproduce
el ojo su imagen.
Que mis dedos
en el aire acarician
su voz, su andar
torpe y gestos.
Que trazan su nombre
de derecha a izquierda
y de izquierda a derecha
lo vuelven a trazar.

Decidle,
que, temblorosos,
no olvidan la abultada
mudanza del tiempo.

Decidle,
que aunque
raptara el lienzo
yo ya bebí su sonrisa
y me embebí por siglos.

Cuenta Zahra: “Diez y Uno está dedicado a una mujer saharauí que pasó un año en la cárcel para luego desaparecer durante diez en la mazmorra de Kalet Mguna. A las madres saharauis, desaparecidas durante años en mazmorras marroquíes, a las infancias robadas”.

YO BEBÍ LOS VERSOS DE LA MADERA

Por Limam Boisha

En mi infancia yo bebí
los versos de la madera.

Un almurabit me enseñó
a fundirlos en el alma.

En su mano colocó
una lisa madera
castaña de rostro bello.

Con tinta de carbón
empapaba su fina pluma.

Escribía versos
en la memoria de la madera.

Después de las lecciones
vertía agua en la poesía.

Un caudal de versos descendía.

“Tómatelo todo – dijo –
para que fecunde tu mente”.

En mi infancia yo bebí
los versos de la madera.

Un almurabit me enseñó
a fundirlos en el alma.

Cuenta Limam acerca de su poema Yo bebí los versos de la madera:
“El primer maestro que tuve era un Almurabit (maestro del Corán) que te enseñaba el abecedario y luego, poco a poco, las suras del Corán. En el desierto las clases se daban en una jaima o bajo la sombra de una acacia. Los estudiantes tenían que traer una pequeña pizarra de madera y allí el Almurabit con una pluma y tinta de carbón te escribía las letras. Había que memorizar la lección. A veces, al finalizar la clase, el maestro cogía un cuenco lo llenaba de agua, y echaba agua encima de la pizarra y la tinta, la "lección se mezclaba con el agua del cuenco". “Bébaselo, decía, para que fecunda tu mente”. Yo lo bebía, sobre todo se hacía a los que, se suponía, eran menos dados a memorizar. El ritual tiene una imagen visual muy poética. La verdad que a mí me parecía de lo más normal. Hasta que un día Gonzalo Moure me dijo, que imagen más poética. Por qué no lo plasmas en un poema. Y así lo hice. Varias veces me ha pasado, sobre todo con Gonzalo. Es curioso como lo que te resulta normal y hasta rutinario, para otros puede ser pura poesía”.

UN LISIADO DE GUERRA ESPERA

Por Limam Boisha

Un lisiado de guerra espera
y desde el ventanal
de su domicilio de acogida observa
las callejuelas de la vieja ciudad,
no quita ojo a los transeúntes,
los autos, los vendedores
ni al desfile los viernes de los adoradores,
con sus alfombrillas a la espalda
rumbo a la mezquita.

Un lisiado de guerra confía ver
al final de cada tarde
un chorro de agua sobre el cuerpo
desnudo de una mujer,
tras un mohoso cristal
de una derruida villa francófona.

Espera,
mientras en el mapa
se le oxida la posibilidad
de cruzar la frontera.

Nos cuenta Limam acerca de su poema: “Un lisiado de guerra espera”:

“Bueno aquí estamos ante el drama de la guerra, pero es el caso de muchos mutilados y enfermos saharauis, la mayoría combatientes del ejército saharauí que, esperan en una residencia en Argel que les tramitan un pasaporte y visado para ir a curarse en Europa. Algunos han fallecido en medio de esa terrorífica espera, mientras se les oxidaba la esperanza de cruzar la frontera”.

RESISTIREMOS

Por Saleh Abdalahi

Él te apuñaló con la mano
que no nos dejaba ver
y por tu herida fuimos subiendo la cuesta
codo a codo.

Y codo a codo doblando tus esquinas
el eco de tú dolor se fue multiplicando
en tus arterias
para gritarle: – el Sahara no se vende–.

Pero él, sordo a la verdad y escaso de moral,
en un negro Noviembre
escondió la mano y el puñal
y en Madrid, alegando que ya nada tenía que ver,
a los buitres del Norte y el Sur,
en una bandeja herida te abandonó.

Y dentro de la confusión, un rayo de fuego
en tu regazo estalló.

La tempestad de la guerra desfiguró tu rostro
y el niño que se fue a por el pan se perdió por el camino.

El maestro de castellano cruzó la frontera,
y el colegio se convirtió en una comisaría.

Al patio, rumiando su bullicio y alegría,
se le congeló la memoria.

Noviembre apuró los caminos del éxodo
y tú has elegido pasar hambre a no ser hambrienta.
A tener sed de garganta pero no de palabra.
A vivir en la miseria, a no ser miserable.
A dar tu juventud, toda tu edad para vivirla con dignidad.

Tu resistencia y tu fulgor forjarán la liberación
y aunque el tiempo se alarga
y el verdugo y el cómplice vuelven a darse la mano.
Resistiremos, resistiremos,
resistiremos entre el perenne follaje de la acacia desde
la distancia
en el sueño de quien dibuja tus olas sobre un
mar de arena desde el exilio.
Resistiremos entre los pilares de tu jaima donde se
aglutina la esperanza
y la solidaridad franca entre los pueblos.
Resistiremos siguiendo la estela que han dejado tus mártires
por tus dunas y por tus valles y por tu cielo
para no abandonarte.
Porque somos el espíritu de la libertad, indomables a la sumisión.

Y a pesar de la oscuridad de las celdas y la tortura,
del silencio de los que quieren ahogar nuestra voz
nos levantamos con los pechos desnudos desgarrándonos las heridas
y levantamos la voz por encima de sus coronas y sus mentiras
para gritar aún más fuerte: -Sahara Libertad-.

FAROS EN EL DESIERTO

Por Zahra Hasnawi

Con desesperada paciencia
alumbras caminos de esperanza.

Ven conmigo,
susurras,
y yo te sigo,
sigo tu luz por cielos añiles.

Poema que aparece en el libro: "Aaiun, gritando lo que se siente" y que cuenta Zahra que está dedicado a la resistencia pacífica que los saharauis en las zonas ocupadas protagonizaron en mayo de 2005.

ESTACIONES DEL ALMA

Por Zahra Hasnawi

Invierno doliente,
en la distancia.

Invierno,
otoño y
primavera.

Solidarias
aladas
portan
tu misiva
invisible.

Aromas de madera
en mis sentidos
heridos,
vientos
a todo galope
en la bruma
de mis primaveras,
aguas de colores
en el estío
de mis recuerdos.

Releo
tu mensaje
recostada
en el laberinto
de los sueños.

Y mientras,
invierno,
otoño y
primavera
pasan,
consciente me pierdo
y me hallo inconsciente.

Cuenta Zahra que su poema “Estaciones del alma”, describe los sentimientos en el exilio.

AUSENCIA

Por Ebnú

Desde los escombros de mi cuerpo
azotado por el viento y la lluvia
renacen las ganas
de tiempos ya casi inmemoriales
cuando aquella noche
escribí mi vida sobre tu vientre
con espermas celestes.

Desde los restos de mi osamenta
busco tus manos
para rascarme la sed
del último suspiro
que ahogué entre tus piernas.

Desde esta celda
reclamo mi soledad
que una noche huyó contigo
dejándome solo
entre tus fantasmas y mis verdugos.

VEN

Por Mohamed Salem Abdelfatah, Ebnu

Ven a sentir la paz de la distancia
a contar las horas del exilio silencioso.

Ven a meditar sobre la gramática
de las hierbas secas de primavera.

Ven a sentir las caricias del siroco
en tu piel muerta.

Ven a besar el excitante polvo
de los caminos del viento.

Ven a escuchar los ecos del tiempo
en los ojos plateados de la memoria.

Ven a recordar juntos
el olor de la última lluvia.

Ven a sobar el vientre
de una cascabel grávida de palomas.

Ven a perseguir los espejismos
para saciar tu sed de vergüenza.

Ven a devorar las nuevas flores
que parió la ingratitud de las estaciones.

Ven a roer los huesos
que sobraron del banquete de la guerra.

Ven a beber el último vaso
del primer té de tu infancia.

Ven a escalar las alturas
de la añoranza perdida.

Ven a permutar tus dientes de leche
por los colmillos de la serpiente noctámbula.

Ven a mirarte el triste rostro
en el espejo de una mañana olvidada.

Ven con tus penas
ven, incluso, con tus glorias.

Ven a llorar
sobre la tumba de una madre
que llora eternamente
para que tú derrames una lágrima.

UNA FLOR MIRÁNDOME A MÍ

Por Chejdan Mahmud

Y si me miras y te callas.
No me habré percatado
que tus ojos sueñan conmigo.

Y si te veo y no te digo nada,
es porque me gusta tu perfume.

Dime lo que quieras
en esta noche de viento y arena,
entrégame eso que tienes para mí.
No me lo niegues, en ninguna hora
ni en ningún momento.
Abrázame sólo y, contaré
los latidos de tu corazón.

Ve a donde estoy yo,
y coge mi mano aún desmarcada
de grandes penas, rehén de ti ayer
cautivada por ti hoy.

Abre tus carnosos labios,
y muéstrame tus dientes
enamorado entre sí. Rogadles
que me muerdan una y otra vez y,
diles que yo soy tu mejor amante.

SAHRAUIA

Por Zahra Hasnauí

(Dedicado a la mujer saharauí)

Tuve sed, y tus dedos
escanciaron el rocío.

Tuve hambre,
de pan, de paz,
y tus cantos me colmaron.

Con la capa de estrellas,
arropaste la noche gélida,
acercaste la luna y la brisa marina.

Espíritu,
alegría, esperanza,
cómo compensarte, dime,
cómo superar la magia.

EL MURO

Por Zahra Hasnauí

A Walt Whitman y al muro de la vergüenza

(They devour the stars only in apparition)

Solía
mirar
la niña
al este
las estrellas.

Esa noche
la nube ocre
cubrió sus astros.

No te aflijas,
niña, no llores.
Sopla fuerte,
y verás su
amenaza
llevada
por el viento,
verás sus
preciosas
filigranas
deshacerse
por el horizonte.

Pero aunque
tras la nube
no hubiera ares,
ni martes hubiese,
recuerda que hay más, siempre habrá más

GALB

Por Limam Boisha

Me pregunta un viajero
qué significa galb.
Digo yo, por ejemplo,
que Miyek es un lunar
en el vientre de esta tierra.

Que Ziza, por ejemplo,
es pecho en lengua bereber,
y que el ala de una duna
puede tocar el mar del cielo.

Digo yo, por ejemplo
que en los altos picos
de prismáticos amaneceres
-frotando su piel-
hay mucha vida dormida.

Que en la piedra pasajera
hay platillos estacionados,
islas que emergen
desde el océano de la nada.

Un galb puede ser por ejemplo,
el nombre de una muchacha
esculpida
entre las pestañas de una cueva.

Como Tiris es el ombligo del Sahara,
galb es un corazón,
corazón de piedra.

(Este poema se encuentra en el maravilloso poemario de Limam Boisha
titulado: “Los versos de la madera”)

(Cuenta Limam acerca de su poema "Galb":

El poema empieza con una pregunta que me hizo un amigo, escritor y viajero, una tarde en medio del Tiris. Exactamente entre los Corazones de Am-einat y Alfarfarat. A partir de aquella interrogante surge toda la explicación y descripción que he ido desgranando en el poema. Para los que no lo saben, en hasanía, la lengua de los saharauis, Galb significa montaña y también corazón. El poema es un homenaje a las montañas del Tiris, una hermosa región del Sahara Occidental. Pero es más ilustrativa la explicación que detallo en la introducción de mi libro Los versos de la madera: “(…) Si uno va en automóvil, puede ver un galb o varios a muchos kilómetros –galb es un corazón, corazón de piedra– y la montaña puede adquirir distintas formas. A veces parece una jaima, un agaitún con las cuerdas bien extendidas. Ora una isla en el océano de la nada, ora un platillo estacionado en el mar del cielo. Un monstruo durmiendo su eterno sueño, un escorpión, o una torre con sus dientes afilados que araña el invisible aire de la eternidad. Mojones de la naturaleza, azules y rojos, orgullosos, desafiantes y soberbios. Así son los corazones del Sahara”.)

DOS MANOS

Por Limam Boisha

Sobre las finas dunas
se dibujan dos manos.

Cuánta leyenda se arruga
en la línea de la vida.

Cuántas espinas duermen
como el niño en la cuna.

Cuántas manos aplauden
con la ausencia de otras páginas gitanas.

Cuántas manos se estampan para
despistar a los cardenales de la profecía.

Cuántos senos se acarician antes de
escuchar el primer grito de la misericordia.

Cuántos corazones esperan la vuelta para
beber en los pezones de la auténtica frontera.

Cuántos dedos separan
la verdad de la mentira.

Cuenta Limam acerca de su poema "Dos manos":

Un paisaje de arena es ese poema. Pinceladas efímeras de la vida. Penalidades, paciencia, reflexión y sabiduría. Como el último verso que he extraído del refrán: “Entre la verdad y la mentira sólo media la distancia de cuatro dedos. La que separa el ojo del oído”. No es lo mismo lo que te han contado que lo que has visto por tus propios ojos)

AMINETU, LA HEROÍNA DE LA LIBERTAD

Por Ali Salem Iselmu

Decidió sentarse en un limbo
exigir su libertad
romper las cadenas del muro
acabar con la hipocresía de los cobardes
invitar a los valientes
para que abran sus brazos.

Sus pequeñas manos
sus ojos diminutos
su cuerpo menudo
envuelto de esperanza y libertad.

Miró a las lágrimas del mar
y abrazó las dunas del Sahara.

Ella volverá, llena de sueños
derrumbará la cadena de los verdugos
y gritará con la impotencia de su cuerpo:
dejar que el siroco abrace Lanzarote
dejar que vuelva a El Aaiun
el siroco no morirá de hambre
morirá en la cárcel de la ignominia
y el crimen perfecto.

ESTACIONES

Por Zahra Hasnawi

(A las dos Generaciones de la Amistad, la del 27 y la Saharaui)

Invierno de cuna
soportan
en tierras peregrinas.

Se canta en compañía,
a solas, susurran nanas.

En los canales rebosantes
de quimeras cornudas
vierten las amargas ganas.

Y día tras día,
se colorea el lienzo gris del olvido
a golpes cegados por la esperanza.

Guillén,
Salinas,
Cernuda
soñaban,
soñamos,
verano de cuna.

MIRADAS

Por Zahra Hasnawi

(Dedicado a Fatimetu)

El alba gris, teñida de rojo, presagia lo peor.
Me miras inquisitiva, comprendiendo, aceptando.
Desgarrado el corazón, la expresión serena.
Tu huérfana lágrima contrasta con mi torrente
de dolor, tu calma con mi tempestuoso despertar.
Mis ojos claman: grita, llora, arranca este inmisericorde.
Dardo lanzado por la ignorante ambición.
Los tuyos me abrazan, consolando, reconfortando.
Cual artesano temeroso de frágil obra, hueles, doblas, atesoras,
con obstinada parsimonia, sus exiguas pertenencias en tu baúl.
Levántate, susurras, ya ha salido el sol.

(Esta amiga tuvo que anunciar a su madre, al amanecer, la caída de su cuarto hermano en batalla. La aparentemente chocante respuesta de su madre: prepara el desayuno y manda a los niños al colegio, la comprendí cuando añadió, no permitiremos que hayan caído en vano)

LA ISLA DEL TESORO

Por María Jesús Alvarado

“Un paseíto por la isla no hará daño a nadie... Los botes están todavía en el agua, así que os los podéis llevar; todos los que quieran tienen permiso para ir a pasar la tarde a tierra...”

R. L. Stevenson

(La isla del tesoro)

En Isla Truk
se quedaron mis sueños.

¡Cuánto sol desde entonces,
qué de luz,
cuántas olas!

Piratas y mercenarios
esquilman el mar que la baña
y los bancos de arena de la costa
cercana, sin saber
del tesoro escondido en su playa.

Yo guardo en mi mente
las coordenadas claras:
cien brazadas dirección este
desde el cabo.
Veinte pasos largos hacia arriba,
hasta la roca.

Al sur, entre la arena,
una caracola de aire que se asoma.
Y bajo su brillo,
mi nombre abrazado.

En Isla Truk
se quedó mi inocencia,
lo que era yo antes de saber
que no podía volar.

¡Cuánto sol desde entonces,
qué de luz,
cuántas olas!

¡Qué impaciencia volver
al abrazo del viento,
al cielo despeinado
y al coro de gaviotas...!

Escribe María Jesús Alvarado en “Isla Truk”:

Isla Truk es la infancia, la inocencia, el tiempo en que todo es posible.
Todos tenemos, pues, nuestra particular Isla Truk, porque siempre, en
algún rincón del alma, pervive y se conserva intacto lo que fuimos.
(Este y otros poemas maravillosos se pueden encontrar en el poemario
“Isla Truk” escrito junto a Maribel Lacave. Editorial Puentepalo. 2011.

YAH DIL ABOILIL

Por Maribel Lacave

Dejé mi corazón al sol
tendido en la arena de una duna.
El siroco lo hace revolotear
buscándote alrededor del frig.

Hermano, dime,

¿Corren libres las gacelas por el cielo
o han perecido todas bajo los misiles?

¿Has ido a cazar nidos de serpiente?

¿Has ordenado las camellas?

¿Has tocado el tambor?

En esta hora, hermano, tengo hambre de ti
y del desierto.

Cuenta Maribel Lacave que este poema lo hubiese elegido antes que ningún otro: “Está dedicado a Yahdih Aboilil. Él, desde pequeño, vivió con mis padres en Tarfaya (Cabo Juby) ya mucho antes de que yo naciera. Hombre honesto y comprometido, no dudó ni un instante su incorporación al Frente Polisario y marchó a los campamentos donde fue alcalde de la dayra de Amgala y miembro del Parlamento Saharaui. Murió hace poco en Tinduf. Yo estuve muy unida a él, ejerció conmigo de hermano mayor y ante todo fue un ejemplo de vida en el que mirarme”

(Este y otros poemas maravillosos se pueden encontrar en el poemario “Isla Truk” escrito junto a María Jesús Alvarado. Editorial Puentepalo. 2011)

HAY UNA GOTA

Por Limam Boisha

Hay una gota de rabia
quemándonos las gargantas

La sangre corre a borbotones
salpicando los rostros y los pies descalzos,
los nidos y las escrituras,
por una palabra, sencilla y profunda,
la bandera en el aire,
la sangre corre a borbotones.

Hay un grito de rabia
que anuncia la tormenta,
y el miedo estalla
entre las manos de los verdugos.

El fuego se ha extendido
desbordando los cuerpos,
los atados versos dóciles,
y el culto a los retratos estúpidos.

Y aunque se han secado las fuentes
de la húmeda paciencia,
aún nos queda
una gota de rabia
quemándonos las gargantas.

(Este maravilloso poema se encuentra en el libro: “Aaiun, gritando lo que se siente”)

Cuenta Limam acerca de su poema "Hay una gota":

“Nació el poema de la impotencia, de la rabia, por las palizas, torturas y humillaciones que estaban sufriendo los saharauis en las Zonas Ocupadas. Pero sobre todo, la inspiración conectó con aquella ya famosa foto de Aminetu con la cara ensangrentada”.

TANTA ARENA
Por Limam Boisha

Tanta arena insaciable
es una estación perpetua.

¿Y tus ojos?

Una breve tregua
de simulacros ventosos
y alforjas de dolor.

(Este poema se encuentra en el maravilloso poemario de Limam Boisha
titulado: "Los versos de la madera" Editorial Puentepalo. 2004)

Nos cuenta Limam acerca de su poema "Tanta arena":
Tanta arena de la Hamada y dos hermosos ojos de una mujer inspiraron
este poema.

A LOS POETAS SAHARAUIS

Por Mariola del Pozo

*(Dedicado a los poetas y escritores de la generación de la amistad
saharai)*

Rompieron los fusiles,
para agarrar el verbo
certero como un puño.

La voz sonó serena, en esa coordinada planetaria
para quebrar el eco de otras voces
que sembraban de silencio las razones.

El día que el canto y el poema
retorne a la luz que acunan sus palabras,
regarán de risa y llanto las esquinas
de ciudades que esperan tras un muro.

Caminarán entre mantos de estrellas
mientras la noche cae de sus turbantes.

Y en medio de ese mar
ganado a fuerza de pasos incansables
le dirán adiós a los ausentes
los dejarán marchar en paz
junto a las caracolas dormidas bajo el agua.

Pero no se irán del todo
porque en las gargantas vibrantes de los poetas saharauis
se amarraran fuerte, y para siempre,
la historia viva de gritos y miradas.

Y seguirán rompiendo los fusiles
para agarrar el verbo
certero
como un puño.

UTOPIA?

Por Zahra Hasnawi

(A la Casa Latinoamericana en Kilburn, Londres)

De Chile
Max Estrella,
el gallego parisino,
de Colombia
las palabras asombradas,
de Perú
la música de Calle,
de Guatemala
las soluciones esperadas,
de África,
los cubanos llegaron.

Se juntaron
son, salsa,
jaima, jarana.

Sin banderas,
quedó la isla de Kilburn.

Solté amarras,
quemé las barcas
quemé los remos.

Cuenta Zahra acerca de este poema; “Utopía fue un poema que escribí después de compartir un acto en la Casa Latinoamericana de Londres. Asistieron poetas de varios países de Latinoamérica. Caí en la cuenta de que aunque seamos diferentes, somos iguales, que aunque aparentemente no compartimos nada, compartimos lo esencial. Disfruté mucho la velada y decidí escribir un poema para no olvidar que la utopía es posible”.

ENTREGA

Por Zahra Hasnaui

Hilos encarnados
se desprenden
de la piel
de tu tierra.

Hilos que,
ante la nada,
remiendas
con las entrañas.

Cuenta Zahra que el poema “Entrega”: “aparece en el libro: Aaiún gritando lo que se siente. En mayo de 2005, Marruecos reprimió con sangre la resistencia pacífica que harta de esperar resultados onusianos se lanzó a la calle a reclamar el derecho de autodeterminación”.

TIFARITY

Por Limam Boisha

Tu rostro es un delicioso relieve,
un monólogo de brisa,

¿ventana de mar?

¿chorro de luz?

¿marea que trepa?

hasta alcanzar

lo mejor de ti,

Tifarity.

(Este poema se encuentra en el maravilloso poemario de Limam Boisha
titulado: “Los versos de la madera”)

Cuenta Limam acerca de su poema "Tifarity" :

“Es un homenaje a Tifarity, en los Territorios Liberados del Sahara Occidental. Un lugar lleno de historias personales y colectivas. Con temperaturas agradables en casi todo el año. Rodeado por cientos, quizás miles de acacias y un paisaje colorido. He escuchado alguien comentar que el lugar es fresco, porque hay una ventana abierta que va desde el mar hasta Tifarity. Tifarity ha sufrido la ocupación y ha sido bombardeada por la aviación marroquí.”

LA ÚLTIMA GUANTANAMERA

Por Limam Boisha

I

Esta noche serás la última guantanamera,
esta noche te dedicaré un poema,
esta noche bautizaré una estrella: Irina,
esta noche serás, por última vez, mía.

Noche del puerto,
de luna llena,
de silencio apacible,
de espejismo de sirenas
que danzan en el espejo ondulado.

Frente a las aguas
de cualquier puerto
y sin ti
¿podré pasar las noches?

Noches de luna llena,
de apacible silencio,
de soledad o compromiso.

II

Y yo me iré...
cual el huérfano
que, a veces, piensa en el retorno.

¿Y qué será de tu ciudad sin puerto?
¿Y qué será del puerto sin tu ciudad?

¿Qué será de tu barco sin viajero?
¿Qué será de tu barco sin nombre?
¿Qué será del barco sin tu nombre?

III

A su tierra retorna
el jinete del Sahara.

Una beduina canta;
con voz pausada canta
sus amores y desamores.

La bella Tiris triste,
aún sin conocerla,
es ya mi prometida.

El año es una inédita página
para escudriñar los nombres
poéticos de una mitología.

De la nómada sombra
veo surgir
los besos del alma.

Hay una orilla
cargada de emoción
en el Corazón de cada día.

Cuenta Limam acerca de su poema "La última guantanamera":
"Es la historia de un nómada que se despide, por última vez, de su amor
caribeño y emprende el viaje del retorno a su tierra. Parodiando a García
Márquez, se podría decir que, es la Crónica de una separación anunciada.
Una vuelta inevitable a las raíces."

MADRE

Por Saleh Abdalahi

Madre sé que sufres,
sé que el dolor te hace llorar
y que tus lágrimas son de cera y calor.

Madre sé que te han cegado los ojos
y te han ahogado la voz
para no cantar al mundo tu libertad.

Madre sé que de tus brazos
te han arrancado los hijos
que tus senos deseaban
con amor alimentar
y más que tus senos
tu historia y cultura enseñar.

Madre sé que tu llanto,
tu llanto mudo aún está
e hizo a todo el mundo escuchar.

Madre sabré también que vas a cantar,
a cantar con una voz que llegará al mas allá
y cuando amanece, tus brazos se abrirán
para tus hijos que están aquí y allá.

Madre sabré que tu alborada va a alumbrar
los puntos cardinales y mas allá
de la frontera y de la mar.

¿Y tus lágrimas Madre?
¡oh! tus lágrimas ésta vez serán de júbilo y felicidad
y cuando todo sucede
cuando la corona solo reina en su lugar
tú, tú Madre Patria seguro, seguro que vas a olvidar
porque tu corazón es todo AMOR Y PAZ.

POEMA SIN TÍTULO

Por Stella Reguera Reguera

Hay un vasto vacío
de intrínsecas miradas,
jalones de espera prendidos
en la inmensa hamada
llevando las voces redentoras
de un largo camino
que no ve el final.

Angustia plasmada en
filones de silencios y hastíos,
la lucha conjugada y
la sangre derramada
no son suficientes
para un triste final de agonía
que se acrecienta
en el infinito de un tiempo sin madurar.

El perfil silencioso
de una duna inacabada
que el siroco azuza,
se convierte en una manta
de polvo azufrada... y
las miradas hablan
los rostros sonrían,
el niño llora en presencia
de una ansiada libertad.

Las estrellas se multiplican
haciendo guiños de complicidad y
la darbuka emite
un sonido festero en la jaima,
habrá libertad!!!

TIRIS

Por Luali Lehsan

Quiero huir del vientre
de esta noche ajena.

Dormir un sueño
sin primaveras postergadas,
sin cláusulas de perdón incumplidas,
y despertarme en tu vientre, Tiris.

Espantar la soledad con un abanico
de versos inspirados por tu inmensidad.

Vaciar mi alma en la bondad de tu alma,
reparar la memoria del universo
en la poesía de tus paisajes
y escuchar el eco de tus montañas,
la gloria de tu pasado,
los ruidos de la infancia del mundo,
el galope de una caravana sobre el cristalino rostro
de tus llanuras
y sentir la paz que los dioses cincelaron con bondad
en tu rostro.

Tu rostro de mar al que se le congelaron las olas.

SECUESTRO ESTÉRIL

Por Zahra Hasnauí

No pudo morder la mentira,
la geografía inmensa
de tus alas blancas.

DESPERTARES

Por Zahra Hasnawi

Dormía la memoria,
no oía, no,
no escuchaba.

Un suspiro
despertó al olvido,
sólo uno.

Cuenta Zahra que los poemas: “Secuestro estéril” y “Despertares” pertenecen al libro “Aaiún, gritando lo que se siente”. “Lo escribimos en homenaje a la resistencia pacífica de Mayo 2005 en las zonas ocupadas”.

ITACA DEL SAHARA

Por Salka Embarek

Volveré a la tierra.
a pesar de los desgarros
que el silencio ha dejado en mi pecho,
volveré a la tierra.

Sin el padre y la madre
que aquel día me tuvieron,
porque ellos ya volvieron
y me esperan.

Volveré a tierra,
y al que frene mi delirio
lo volveré locura.

La esperanza es tan terrible
tan intenso el deseo,
incontenible el anhelo,
que volveré a la tierra
por el único camino perseguible.

Y si me asaltan los ladrones,
los que roban el pan
de la boca de mis niños,
abusadores de melhfes,
forjadores de mentiras,
les mostraré mis heridas,
que aun sangrando,

no me frenan.

Volveré a la tierra,
con los pasos de mi padre,
el corazón de madre,
de mis hermanas su conciencia.

Preparada tengo mi razón
y si la violencia impones,
basta con mi dolor
para forzar la puerta.

Volveré a la tierra
el día de abrir ventanas,
de amanecer en higueras,
de mujeres en la Badía,
lagartos sobre las piedras.

Entrarán conmigo todos los muertos,
para dejar sus cuerpos
donde sus hijos los velan.

Profesionales del sufrimiento,
sabed que mi llegada está cerca.

Cuenta Salka que sus poemas son del pueblo saharauí y de quienes lo aprecian. “Están escritos por amor a la tierra, en honor a nuestros muertos, torturados y desaparecidos y para que, junto a las palabras de todos, logremos exponer nuestra lucha pacífica y justa por la libertad”.

INVENTARIO

Por Maribel Lacave

“El tiempo es e mejor cristal con que se mira” Zuleta Retamal.

Tenía una muñeca vestida de gitana
un libro de la Ballena Alegre
un calendario
con letras de canciones mexicanas.

Tenía un pueblo imaginado
una historia hecha cierta
de tanto repetirla.

Tenía un desierto
y una playa.
y una isla.

Cuenta Maribel Lacave acerca de su poema “Inventario”:
“Inventario es casi como un resumen del libro Isla Truk, o quizá más bien un resumen de la niñez (la mía y la de tantos otros y otras que compartieron juegos, lecturas, canciones y amistad) en esas playas de Dajla y en esa Isla Truk que tantas nostalgias nos produce a todos los que hemos soñado en sus arenas”.

NAGUA

Por María Jesús Alvarado

Te recuerdo amable y azul.
La melfa oscura abierta por los lados
dejando entrever el estampado
y tus senos. Las manos rojas,
voladoras, contando tradiciones
y trezándome el pelo. Los ojos negros,
la voz profunda y el tiempo quieto...

Te recuerdo y quisiera
saber quién eras tú, qué mujer
luchadora y triste se escondía
tras el abrazo y la sonrisa,
qué soledad
te llevaba hasta la mía,
para llenarnos ambas de ternura
y canciones,
cómo sería si ahora
pudiéramos volver
a aquellas tardes sin prisa,
y decirnos
lo que nunca nos dijimos
porque yo era solo una niña
...y tú mi mora.

Nunca sabrás, Nagua querida,
que tan lejos en la distancia
y en el tiempo,
aún me sigue cuidando
tu recuerdo.

Cuenta María Jesús acerca de su poema Nagua:

“Nagua me cuidaba por las tardes, me contaba cuentos, me hacía trencitas para las fiestas, me mimaba y me cantaba canciones en hasanía... Yo la adoraba, pero no sabía nada de ella. Cuando se iba a su casa, simplemente desaparecía hasta el día siguiente. Y así ocurrió que cuando nos tuvimos que ir, ni siquiera me despedí de ella... La recuerdo con inmenso cariño y con tristeza, al no haberle podido decir nunca lo importante que fue para mí. Eso es lo que, de alguna manera, intento decirle en el poema”.

LÁGRIMAS DE UN PUEBLO HERIDO

Por Fatma Galia

Lágrimas, lágrimas,
lágrimas de un pueblo herido por
caravanas de tanques y cañones que
sembraron un bosque de bombas y
muertes.

Gritos de senderos ensangrentados
mujeres aterradas y sin el ayer,
mezquitas derrumbadas por peregrinos sin
piedad.

Lágrimas de un pueblo herido por pajares de fuego
y balas de veneno.

Palomas mensajeras de paz que vuelan
sobre el desierto deprimidas y sin silbido
en duelo al mártir caído.

Llantos de niños huérfanos y madres viudas
que perdieron al ser querido.

Lágrimas de un pueblo herido derramadas
en tierras extrañas.

Almas inocentes sufridas por el destierro
y la guerra del olvido.

Héroes, héroes invictos con sólo su voluntad
y esperanza han sobrevivido.

Lágrimas, lágrimas.
Lágrimas de un pueblo herido.

EMIGRANTES

Por Ebnú – Mohamed Salem abdefatah

Año tras año
cruzan el estrecho
buscando la paz.
De norte a sur.
De sur a norte.

Su libertad
no conoce de leyes
ni de permisos
ni de fronteras.

Bajan y suben.
Suben y bajan
uniendo los continentes
que separan a los hombres

Este precioso poema pertenece al poemario de Ebnú titulado “Voz de fuego”. Editado por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria en 2003.

EL GRITO DESAHOGADO

Por Chejdan Mahmud

Un drama que se ha inscrito
en los sospechosos cuadernos
de la órbita mandamás.
Hoy se revuelca en las aceras
de la ciudad de los manantiales.

Va y viene el alma incansable
buscando, a cualquier precio,
la paz de los sentidos.

De una bocacalle ingrata
o una avenida traidora
salen, como moscas en bandadas,
los militares de la discordia
y riegan con sus armas
la intranquilidad del turbio aire.

El drama del Sahara
sigue impoluto en las ineficaces
lenguas y miradas ajenas.

En tanto
nuestra sangre,
derramándose aquí y allá
seguirá,
por la gran razón inalienable
de pasearse entre las brisas
de un auténtico aire saharauí.

Olor a incienso y miradas beduinas
surtirán, entonces, nuestra vida,
arraigadamente nómada.

DE AQUEL AYER

Por Zahra Hasnawi

Que se paran
las manecillas
de la senil memoria,
falseamos sus sonidos.

Que las patrañas
nublan el iris vencido,
lo cerramos, y santas pascuas,
aunque no sea Pascua, ni santas sean.

Mentimos colgando
días pretéritos
en calendarios ajenos,
sin mirar,
no vayamos a ver
lo que ya no somos.

Cuenta Zahra sobre su poema “Del que ayer”: “Este poema va sobre el paso inmisericorde del tiempo, la nostalgia, la temible duda ante un mañana sin regreso a la patria”.

MAYO

Por Zahra Hasnawi

Antes de que se curen
las heridas y el alma recuperes,
antes de abrir
el ojo robado,
antes de mi verso,
mucho antes,
llegará Mayo
cargado de flores
a anunciar el compromiso.

Cuenta Zahra que Mayo es un mes especial para los saharauis. “El 20 de Mayo se anunció el compromiso con la liberación de nuestra tierra; muchos años después, en mayo también se renovaron esos votos, a pesar de la represión feroz, que a Sultana Jaya, por ejemplo, le costó literalmente un ojo”.

EN EL USO DE LA PALABRA

Por Salka Embarek

En el uso de la palabra digo,

CULPABLE.

No habrá más silencio

mientras siga tu culpa,

y más tarde,

no habrá silencio.

He venido a jurar tu delito

ante el dolor de mis hermanos

vivos enterrados, vivos quemados, vivos muertos...

He venido a entregar mi palabra y mi sangre

donde mi deber es ofrecerla,

a este pueblo mío punzado

de bocas rotas y palabras heridas...

Debes saber, tú, CULPABLE,

artífice de nuestra condena,

que llevo grabada tu culpa

en cada uno de mis fonemas,

Debes saber,

que será legítima mi palabra

allí donde quiera que yo vaya,

porque la voz me ha sido entregada

en nombre de mis ahogados.

A falta de libertad
hemos tallado un lenguaje,
mientras tú nos golpeas,
nosotros cosemos banderas,
mientras tú desgarras nuestros cuerpos
nosotros nos cubrimos de piel nueva,
mientras levantas muros insolentes,
fusilas ojos y gargantas,
a nosotros se nos derrama la voz
entre ríos caudalosos de verdades.

Donde tú dices fuerza,
nosotros libre,
donde dices llanto,
nosotros libre,
donde dices excusa,
nosotros libre,
donde dices violencia,
nosotros libre,
donde dices tuyo...
NOSOTROS, SAHARA LIBRE!!!!

En el uso de la palabra digo, denuncio:
CULPABLE.

“Por el fin de la represión y la violación de los derechos humanos del
pueblo saharauí en los territorios ocupados del Sahara Occidental por
parte del gobierno marroquí.
Por un Sahara libre”.

JUGUETES

Por María Jesús Alvarado

(A Rubén, por los juegos perdidos)

Arena, cielo y mar,
atardeceres rojos,
noches estrelladas,
chacales, grillos, lagartos,
gacelas, camellos y cabras,
peces, centollos,
palmadas, tambores,
trenzas, henna, canciones y jaimas,
telas azules y ojos negros,
yagüilis y suerte mulana
siroco, calor, langosta,
playas, faros, dunas,
cactus en el patio,
carretera sin fin,
espejismos de agua,
té verde, pulseras de plata,
pinchitos, cuscús y plegarias al alba...

...No recuerdo juguetes.

¿Quién los necesitaba?

Cuenta María Jesús acerca de su poema: "Juguetes":

“Me siento privilegiada por haber tenido una infancia de desierto y mar, en la que jugar era un intercambio mágico con la naturaleza. Nunca eché en falta juguetes, porque tenía todo cuanto necesitaba. Y lo que no, se suplía con imaginación”.

CRUCES

Por Ali Salem Iselmu

Se cruzaron en nuestros pasos las caravanas de la muerte,
para marchitar el paso de las gaviotas,
partir el desierto en cientos de pedazos,
y detener el paso libre del viento.

Se cruzaron con la vida
para amontonar la arena
en los montículos de la muerte,
para negar
lo que el Sahara nunca negó.

Se cruzaron con su fábrica
de cárcel torturas y odio.

Se cruzaron con el paso
fugaz y permanente de los nómadas,
para darse cuenta
que se habían cruzado
contra la historia que emana
de la tragedia que ellos hicieron suya.

AL BORDE DEL REGRESO

Por Maribel Lacave

Cuándo podré bañarme en ti,
mar de mi infancia,
si la espuma se ha secado
y el aire, plagado de misiles,
ha perdido el aroma que persiste
en mis sueños.

Cuándo podré volver a pisar tus dunas,
tus recodos,
si el tiempo me aleja de aquel torbellino
de risas y de juegos,
de aquel olor a incienso y a salitre
que se superponían a la piel
como un vestido nuevo.

Cuándo liberaremos tus muelles, tu cielo,
tus arenas,
mis recuerdos.

Cuándo podremos volver a creer
que todo en ti es posible.

LA HOJA VERDE

Por Limam Boisha

Hay un silencio
que quiebra la palabra.

Y la palabra quiebra
el silencio transparente
en la inmensidad del Sahara.

En las mañanas despiertas
entre las estrofas de un poema
se filtra
el amargo vaso de la vida.

Desde el fondo de una tetera
suavemente galopa,
respira el sonido
al ritmo de un tabal de agua.

Cuando las hojas se abren,
lo artificial se rompe
y se ahogan los vasos
en el jugoso manantial
del dulce amor.

Cuando brota la espuma
el alma dialoga.
Los vasos con su dialecto
aportan el sensual suspiro
entre dos distintas manos
para derretirse en un mensaje explosivo.

La muerte de un vaso
es un instinto de la vida.

La luz verde se entrega
al ritmo del misterio encantador,
al dulce sueño de las noches dormidas,
a las deseadas citas en la callada esquina.

La hoja
es por fin libre y ardiente
cuando rompe la sed
en tus labios de esmeralda.

Cuenta Liman acerca de su poema “La hoja verde”:

“Es un homenaje al ritual del té saharai. Más que poetizar con descripciones, en qué consiste la ceremonia. Lo que he intentado es captar o, más bien, hacer aflorar el hondo espíritu que subyace en el alma saharai. Algo que va más allá de mezclar los elementos, más allá de paladear la simple fórmula: té verde, agua hervida, azúcar e hierba buena (a veces), para llegar a ser un elemento de identidad tan arraigado, necesario y cautivador”.

“En Los Versos de la Madera, explico: “Una vez, alguien me preguntó si cultivamos la hoja del té. Le dije que sólo “cultivamos” la ceremonia. Ésta consiste en tres rondas que representan: la vida, el amor y la muerte. (...) En el Sahara, una charla que no se desarrolla alrededor del té será poco fecunda, más formal, menos inspiradora. Hay una magia indescriptible en el ritual, que trasciende el mero hecho de beber el té, de saborearlo. Se expande despacito y el diálogo brota como la espuma, las emociones fluyen. Un dulce hilo resuena en la jaima, puede ser el hawl, que es poesía cantada. En el ambiente surge mucho más. Algo lleno de sutiles matices, flota en el aire y se mezcla con lebjur, incienso, y en la esencia de la hoja verde hasta el amor puede dar sus frutos. El tiempo tiene otra medida, una dimensión distinta a las manecillas del reloj y al álgebra de los almanaques”.

PUEDO VOLVER

Por Limam Boisha

Mientras no reconozca
los ruidos y los sabores,
el refugio cálido
y la raquílica sombra del verano.

Puedo volver.

Mientras no entre
en el círculo de la fogata
y camine sobre las espinas,
y pruebe el sabor de la leche,
caliente y espumosa.
y aprenda los nombres
de los Corazones Inmortales.

Puedo volver
al pozo donde bebí
el primer sorbo de la memoria.

De la antología de poesía saharauí "UMDRAIGA".

Cuenta Limam acerca de su poema "Puedo volver":

"Este poema es una especie de promesa. Puedo volver, siempre que pueda, a mis raíces, para aprender algo nuevo: un rito, un refrán, cualquier detalle.

Ilustrarme, beber un poco más del océano oral de la cultura saharauí.

Aplacar la sed de mí mismo".

ÓJALA, OJALÁ, OJALÁ

Por Fátima Galia

Los continentes se unen como el
puño de la mano, en nuestro
planeta reina la felicidad.

Ojalá, el mundo vegetal sea amigo
de los desiertos, que tenga arbustos
y pájaros podrán cantar.

Ojalá, ojalá, ojalá.

El egoísmo se convierta en altruismo,
la tristeza en alegría y el odio en amor.

Ojalá, nuestros sueños se conviertan
en realidad y la amargura de la
vida sea por completo una dulzura.

De su poemario: *“Lagrimas de un pueblo herido. Poemario por un Sahara libre”*. Editado por la Universidad del País Vasco. 1998.

CUÁNTO HE TARDADO...

Por Fuensanta Postigo Cler

Después de doce años,
para mí, casi toda una vida,
después de tantas excusas,
llegó mi primera visita.

Amigos que hacía años
que no había vuelto a ver,
amigos que al verme
no se lo podían creer.

Cuántas impresiones,
cuántas sensaciones,
cuántas excusas puestas,
qué tonta años anteriores.

VOLUNTAD
(A Aminetu Haidar)
Por Zahra Hasnau

No pudo morder
la mentira
la geografía inmensa
de tus alas blancas.

Poema del libro: “Aaiún, gritando lo que se siente”.

TRIGAL

Por Zahra Hasnauí

Calla el silencio
ante el lindo esplendor
la cuna gallarda.

Quise gozar,
plantar la simiente
en el desierto de los desiertos.

Me vi
maldiciendo
al dios de la lluvia,
a la tierra tacaña,
y a la emboscada
que me hizo caer
en tanta belleza ausente.

Cuenta Zahra Hasnauí acerca de este poema:

“Está dedicado a un campo de trigo cuya visión me sorprendió en primavera”.

¡¡ LA BADIL, LA BADIL!!

Por Salka Embarek

Querido amigo,
yo, que he visto tu alma
igual que la mía,
herida por el golpe seco,
distante y roto,
en tu cuerpo y en el cuerpo de los otros,
de aquellos en los que creo
con ciega y profunda verdad,
tú que has probado
la pena de puertas hacia adentro
y has dado con el martillo
siendo clavo, siendo madera
materia de carne clavada,
dolorida esencia colonizada.

Tú amigo,
que me llamas desde tan cerca,
y tu voz es un hilo de sangre
en la frente,
voz quemada en la piel,
que yo escucho,
que repito con el eco
de mis uñas clavadas
en la palabra.

Tú amigo,
me exiges que te atienda,
que vuelva siempre mis ojos
hacia ti sin perder el norte,
que es mi sur,
mi sur candente de sinuosas arenas
mi sur de cálidas noches serenas...

Tú amigo,
me esperas impaciente
para romper juntos
el tiempo de la espera,
los muros de la vergüenza,
y el estandarte rojo
que otros ondean con tu sangre.

Querido amigo,
mi promesa es eterna,
quemé mis naves
cuando a ti te quemaron el cuerpo,
no puedo verte de frente
porque estoy a tu lado
y mis huellas se mezclan con las tuyas
y mis letras con tus palabras,
y mis palabras son tus actos,
porque tus actos son la raíz de mis palabras.

Tus alas no nacieron ayer,
son grandes y pesadas como el árbol
más antiguo,
nadie te condenará a callar,
haremos barricadas de palabras,
de verdades una encima de otra
hasta lograr ser escuchados!

Será difícil volver a las aulas
cuando acabe el verano, lo sé,
allí quedaron tus alas golpeadas,
tus niños heridos,
tus madres lloradas,
y tus melfas rasgadas.

Será difícil abrir la puerta rota
a hachazos de gendarmes,
volver a la alcoba sin cama,
a la cocina del hambre...

Han sesgado tu cuerpo
pero no tu convicción,
a través de ti y tu fuerza
levantaré las manos,
pero no para rendirme, no,
sino para cruzar mis dedos
con tu victoria,
la victoria de nuestra historia.

Tú abres el camino
por donde nosotros llevaremos
la verdad, porque tú, amigo,
eres símbolo vivo de la libertad.

Lo seguiremos diciendo:
¡¡¡ No existe otro camino
que la independencia !!!

La badil, la badil.

BUBISHER

Por María Jesús Alvarado

Desde mi ventana, prisionera del tiempo,
veo un trocito de cielo azul anacarado.

Y pienso que es el mismo cielo que tú ves;
el que quizás también ahora estés mirando.

¿Sabes cuánto tiempo durará esta distancia?

¿Volará el bubisher de tu casa a mi casa?

Mándame con él un poco de tu fuerza
y unas nailas de cuero
para emprender la marcha.

Cuenta María Jesús acerca de su poema "Bubisher":

"El bubisher es un pajarito del desierto del que se dice que trae buenas noticias. Sería una buena noticia que llegara hasta aquí para decirme que ya puedo volver a casa..."

MUJER INVISIBLE

Por Mohamed Salem Abdelfatah, Ebnú

Como que el tiempo me sobra
puedo quedarme dormido
hasta el mediodía.

Levantarme.

Y luego pensar que nunca
he visto sus ojos
ni he escuchado su risa
ni le he escrito versos.

Pero al final
de cada noche
ella estará perfumando
la cama cansada
y yo vendré
a beber de sus ojos
a besar su risa
y a recitarte los últimos versos
que escribí a una mujer invisible.

AMOR SECRETO

Por Maribel Lacave

(Para Bachir Ahmed, odo el tiempo en el camino)

Enmudecen los tambores al sur de Dajla
donde la luz tiene el color de los sueños
perseguidos.

El siroco cómplice se calla
brindándome el silencio preciso
para oírte,
Isla, Truk, Herne,
amor secreto.

Dime
¿Me moriré sin verte de nuevo?
¿Sin olerte?
¿Sin que el viento me llene la cara con tu arena?

Cuenta Maribel acerca de su poema “Amor secreto”
“Ese poema es el central del libro “Isla Truk”. Es mi declaración de amor a Truk, pequeña isla que se encuentra en la bahía de Dajla y que ha sido escenario de tantos sueños y aventuras infantiles. Al mismo tiempo es un lamento, por ver que se va acortando mi tiempo sin que haya podido a ver sus arenas libres de nuevo”.

MITOLOGÍA

Por Limam Boisha

Mi padre me dijo:

“Yo nací el año
de los dientes verdes
de los dromedarios”.

Ahora yo me pregunto:

¿qué hemos hecho de nuestro años,
tan lejanos y estrechos?

¿Cayeron malbaratados
entre el olvido de la tradición
y la sed de las dunas?

¿Se esfumaron en el aire
como haces de leña?

Buscad los años en la poesía,
huesos de la memoria
como nuestros antepasados.

Nuestros años son versos,
como una lluvia de estrellas,
como la hermosa yerba
o el parto de las abejas.

Estos son nuestros años
abandonados,
esqueletos trágicos
como grandes tormentas,
como una lluvia roja
o un vendaval de langostas.

Y no estos otros
incipientes y artificiales
que ahora colgamos
del almanaque
de nuestros sueños.

Cuenta Limam acerca de su poema “Mitología”:

“Es una pena que la nomenclatura de los años según la mitología saharauí, se halla perdido. Era nuestro calendario, nuestra manera de computar el tiempo. Los años no eran cifras. Eran (entiendo yo) poesía: “El año de la lluvia de estrellas”, “El año del parto de abejas”. El año de la hermosa hierba”. Los había trágicos como “El año de la Invasión de Langostas, “El año del derrumbe del pozo de Anayim” o “El año de la Invasión”. Años meteorológicos, humanos o sobrenaturales. Así se nombraban en el Sahara. Cualquier persona mayor de decía: “Yo nací el año de...” Pero eso ya pertenece al pasado. Hemos abandonado esos años. Una manera nuestra de ver e interpretar el mundo. Para revivir esos años, se me ocurrió escribir Mitología”.

EL PASTOR Y SU ASMA

Por Limam Boisha

Tras el espectro
de aguas nocturnas
se perdió el rebaño
del pastor.

Madrugó sin avisar,
cuando en la noche
se descuidó el asma,
el guardián del pastor.

En el frig
no quedaron lagartos,
ni ramos de espinas,
ni provisiones de hormigas,
sólo la dicha,
todavía,
de tragar algas de saliva.

Cuenta Limam acerca de su poema “El pastor y su alma”:

“Habla de un año de fuerte sequía en los Territorios Liberados. El rebaño de un frig (campamento nómada) tenía mucha sed. Era ingobernable. Ya no aguantaba y no sabían qué hacer con él. El único guardián que tenían aquellas familias, era un hombre que el asma nunca lo dejaba dormir. El asma velaba por los dromedarios. La única noche que se descuidó y el hombre, por fin, logró conciliar el sueño, el rebaño se fugó”.

MÁS ALLÁ DE AQUEL INICIO

Por Fuensanta Postigo Cler

Cuando yo conocí esta causa,
era una niña,
llevo enganchada a esta causa,
casi toda mi vida.

Aunque cuando Mundeila llegó
nadie podía imaginar
lo que la causa saharauí
colaría en mi corazón;
más allá de la victoria,
más allá de la libertad,
más allá de la gente, en general.

Cuánto has traído a mi vida, Sahara,
lo dije en mis primeras letras
y lo vuelvo a repetir,
estoy segura de que desde el primer día, en todo;
“recibí mucho más de lo que di”.

INDEPENDENCIA Y LIBERTAD

Por Fátima Galía

- Independencia y Libertad,
palabras de hombre, lágrimas de niño
y deseos de mujer.

- Independencia y Libertad,
aroma de FLOR, brisas de mar
y cantos de ruiseñor.

- Independencia y Libertad,
versos de poema, olor a hierbabuena
y alas de paloma.

- Independencia y Libertad,
brillo de diamante, labios sonrientes
y coraje de combatiente.

- Independencia y Libertad,
lazos de amistad, calor de hermandad
y alegría de solidaridad.

- Independencia y Libertad,
asta de bandera, notas de himno
y un mundo sin fronteras.

EL LLANO AMARILLO Y EL SIROCO

Por Chejdan Mahmud

El promiscuo llano amarillo
hoy se deja acariciar
por la familiar compañía.

Antes y, antes
el calor y, el frío
ya habían deleitado
a la alfombra impasible.

El siroco rocía la infinidad,
de más y más arena.

A la par, un cántico
envuelve al mismo llano
que, parece dormido
en los brazos del magnánimo siroco,
y, jugarse efusivamente
ante los ojos del infinito.

Allá a lo lejos
el sol melancólico y aturdido
contempla a los afanados amantes.

Y algún paisano de índole marcada,
sin percatarse,
maldijo a la nada y el todo,
buscando irremediabilmente
la tranquilidad,
implorando que se acabe
la estación de los anhelos,
a donde acuden como hoy,
los eternos amantes.

CUANDO FLORECE LA TERNURA

Por Brahim Cheij Breich

El sol tiene manchas como la luna.
Desde que se alza no quieren que nadie les mire la cara.
Los niños de mi tierra les miran desafiantes
y se ríen de su cara

El sol se levanta todos los días a la misma hora.
Yo también, pero a veces más tarde.
Camino tanto bajo el sol ardiente,
lloro tanto como cuando el cielo se enfada,
porque también los hombres del desierto lloran.

Cuando siento que el sol se ríe de mí vuelvo a mi jaima
junto al té, amargo, dulce y suave, suave.
Pronto el cielo cierra sus cortinas y llega la noche.
Me rindo frente el sueño
como un soldado en un campo de batalla.
Duermo, duermo y sueño que estoy bajo otro cielo.

El maldito gallo canta como siempre.
Entra la luz del sol provocadora en la jaima.
Abro los ojos y veo que es el mismo cielo de siempre,
otra vez la rutina y el ritual de siempre.
Amargo, dulce y suave.
Vienen los amigos de siempre y se van
y vendrán otros y se irán.

De pronto el sol se rinde,
se esconde entre las nubes.
Como una mujer de mi tierra cuando se casa,
me quiere pero se esconde.

Los niños salen de las jaimas
para limpiar sus almas bajo el agua de la lluvia.
El desierto tiembla, llega la noche.
Las estrellas tampoco están.
Los niños se rinden y buscan el calor de la jaima.

La jaima está mojada como todas.
No habrá sueño esta noche, sólo miradas.
Al amanecer el sol a la misma hora se levanta sonriente,
no tiene la culpa de nada.

Las jaimas vuelven a levantarse
Las miradas, las sonrisas, los ánimos y la esperanza
El desierto vuelve a ser lo mismo sin agua.

Vuelvo yo a mi ritual de siempre amargo, dulce y suave.

El sol tiene manchas como la luna.
Los niños de mi tierra
les miran desafiantes y se ríen de su cara.

REBELDE

Por Luali Lehsan

Un día cualquiera me revelaré
contra los oráculos,
que me asignan mañanas sin sol,
que se niegan a augurar mis huellas
en el próximo amanecer,
borran mi nombre de los atardeceres
del universo,
rifan mi corazón en una subasta de
vidas probables.

Un día cualquiera me revelaré contra
mi especie,
y volaré junto a los pájaros
y como los pájaros
me sacudiré en el cielo
este polvo condenatorio
que ahoga la vida.

DETRÁS DE LAS NUBES

Por Saleh Abdalahi

Mis caminos no conocen de céspedes
ni de tapices de tus pequeños pies
no conocen de paseos placenteros bajo los álamos
o entre la fragancia de los jardines
mis caminos son duros para tus pequeños pies
que no conocen la marcha de las caravanas
ni la sed de los desiertos.

Mis caminos, quizá no dejan huellas en ti
como no las dejo yo en mis dunas
pero mi cielo, mi verso, vivirán en ti
como mi persecución detrás de las nubes.

INDICE DE POEMAS

- *“El silencio de las nubes”* de Zhara Hasnauí, página 9
- *“Basta”* de Chedjan Mahmud... 10
- *“Sahara, me has enamorado”* de Fuensanta Postigo Cler... 11
- *Poema* de Aicha Brahim Salem Labiad... 13
- *Poema* de Aicha Brahim Salem Labiad... 14
- *“Belleza”* de Saleh Abdalahi... 15
- *“Ceguera”* de Zhara Hasnauí... 16
- *“Una vida sin fin... Basiri”* de Benda Lehbib Lebsir... 17
- *“Mirando a mi alrededor”* de Fuensanta Postigo Cler... 19
- *“Ven”* de Saleh Abdalahi... 21
- *“Saguia”* de Zhara Hasnauí... 22
- *“Fuentes”* de Zhara Hasnauí... 24
- *“El tiempo va”* de Luali Leshan... 26
- *“Mi primer amor y el próximo combate”* de Brahim Cheij Breich... 27
- *“Lágrimas de arena”* de Mohamed Salem Abdelfatah, Ebn... 29
- *“Una flor”* de Zhara Hasnauí... 30
- *“Crónica”* de Zhara Hasnauí... 32
- *“No es el final”* de Ali Salem Iselmu... 33
- *“Cuna de mi infancia”* de Saleh Abdalahi... 35
- *“El sufrimiento de los niños saharauis en el exilio”*
de Darak Mohamed... 37
- *“Nada”* de Zahra Hasnauí.. 39
- *“Ojos”* de Zahra Hasnauí... 40
- *“Son pacíficos”* de Conxi Moya... 42
- *“En tu memoria, amigo”* de Bahía Mahmud Awah... 44

- *"Home Stranger I am"* de Darak Mohamed... 46
- *"Tiris"* de Zahra Hasnau... 48
- *"Voces"* de Zahra Hasnau... 49
- *"Sahara"* de Darak Mohamed... 51
- *"La arena, las estrellas y yo, el desierto, el cielo y yo"*
De Fuensanta Postigo Cler... 52
- *"Cuando acaba el miedo"* de Chejdan Mahmud... 53
- *"Nayem"* de Zahra Hasnau... 55
- *"To be or not to be"* de Saleh Abdalahi... 56
- *"A por el mar"* de Limam Boisha... 57
- *"Mañana"* de Mohamed Salem Abdelfatah, Ebnu... 59
- *"Vamos a despertarnos"* de Luali Lehsan... 62
- *"Sin duda"* de Zahra Hasnau... 63
- *"Efecto poeta"* de Zahra Hasnau... 64
- *"Missing"* de Limam Boisha... 65
- *"Los caminos del sur"* de Limam Boisha... 67
- *"La pasión de los olvidados"* de Ali Salem Iselmu... 69
- *"Ya ter"* de Zahra Hasnau... 70
- *"Diez y Uno"* de Zahra Hasnau... 71
- *"Yo bebí los versos de la madera"* de Limam Boisha... 73
- *"Un lisiado de guerra espera"* de Limam Boisha... 75
- *"Resistiremos"* de Saleh Abdalahi... 77
- *"Faros en el desierto"* de Zahra Hasnau... 79
- *"Estaciones del alma"* de Zahra Hasnau... 80
- *"Ausencia"* de Mohamed Salem Abdelfatah, Ebnu... 82
- *"Ven"* de Mohamed Salem Abdelfatah, Ebnu... 83
- *"Una flor mirándome a mí"* de Chejdan Mahmud... 85
- *"Sahrauia"* de Zahra Hasnau... 86
- *"El muro"* de Zahra Hasnau... 87
- *"Galb"* de Limam Boisha... 89

- *“Dos manos”* de Limam Boisha... 91
- *“Aminetu, la heroína de la libertad”* de Ali Salem Iselmu... 93
- *“Estaciones”* de Zahra Hasnau... 94
- *“Miradas”* de Zahra Hasnau... 95
- *“La isla del tesoro”* de María Jesús Alvarado... 96
- *“Yahdil Aboilil”* de Maribel Lacave... 98
- *“Hay una gota”* de Limam Boisha... 100
- *“Tanta arena”* de Limam Boisha... 101
- *“A los poetas saharauis”* de Mariola del Pozo... 103
- *“Utopía?”* de Zahra Hasnau... 105
- *“Entrega”* de Zahra Hasnau... 107
- *“Tifariti”* de Limam Boisha... 108
- *“La última guantanamera”* de Limam Boisha... 109
- *“Madre”* de Saleh Abdalahi... 112
- *“Poema sin título”* de Stella Reguera Reguera... 114
- *“Tiris”* de Luali Lehsan... 116
- *“Secuestro estéril”* de Zahra Hasnau... 117
- *“Despertares”* de Zahra Hasnau... 118
- *“Itaca del Sahara”* de Salka Embarek... 119
- *“Inventario”* de Maribel Lacave... 121
- *“Nagua”* de María Jesús Alvarado... 122
- *“Lágrimas de un pueblo herido”* de Fatma Galia... 124
- *“Emigrantes”* de Ebnu – Mohamed Salem Abdelfatah... 126
- *“El grito desahogado”* de Chejdan Mahmud... 127
- *“De aquel ayer”* de Zahra Hasnau... 129
- *“Mayo”* de Zahra Hasnau... 130
- *“En el uso de la palabra”* de Salka Embarek... 131
- *“Juguetes”* de María Jesús Alvarado... 133
- *“Cruces”* de Ali Salem Iselmu... 134
- *“Al borde del regreso”* de Maribel Lacave... 135

- *“La hoja verde”* de Limam Boisha... 136
- *“Puedo volver”* Limam Boisha... 139
- *“Ojalá, ojalá, ojalá”* de Fátima Galia... 140
- *“Cuánto he tardado...”* de Fuensanta Postigo Cler... 141
- *“Voluntad”* de Zahra Hasnau... 142
- *“Trigal”* de Zahra Hasnau... 143
- *“¡¡La badil, la badil!!”* de Salka Embarek... 144
- *“Bubisher”* de María Jesús Alvarado... 148
- *“Mujer invisible”* de Mohamed Salem Abdelfatah, Ebnu... 149
- *“Amor secreto”* de Maribel Lacave... 150
- *“Mitología”* de Limam Boisha... 151
- *“El pastor y su asma”* Limam Boisha... 153
- *“Más allá de aquel inicio”* de Fuensanta Postigo Cler... 154
- *“Independencia y libertad”* de Fátima Galia... 155
- *“El llano amarillo y el siroco”* de Chejdan Mahmud... 156
- *“Cuando florece la ternura”* de Brahim Cheij Breich... 158
- *“Rebelde ”* de Luali Leshan... 160
- *“Detrás de las nubes”* de Saleh Abdalahi... 161

ACERCA DE LAS AUTORAS Y AUTORES

ZAHRA HASNAUI



Nació en el Aaiún, antigua capital del Sahara Occidental. Al terminar sus estudios de Filología en la Universidad Complutense, se trasladó a los campamentos de refugiados saharauis donde trabajó, entre otras cosas, en la Radio Nacional. En 2005, se constituyó la Generación de la Amistad, una nueva tribuna para la difusión de la causa y la cultura saharauis. Zahra ha colaborado en las antologías de poesía y relatos breves: *Aaiún, gritando lo que se siente*, *Um Draiga*, *Treinta y Uno*, *el Quijote Saharai*, *La Voz de Saguia*, y *Gdeim Izik*, la primavera saharai. La colaboración se extiende a las charlas y ponencias en territorio español, Europa y Estados Unidos. Actualmente vive y trabaja de profesora en España.

FUENSANTA POSTIGO CLER



Empezó a escribir poesías con tan sólo ocho años. Su pasión por el Sahara comienza hace más de quince años, aunque poemas sobre esta temática empieza a hacerlos tras su visita a los campamentos en 2007. Al año siguiente en una nueva visita conoció a su marido, Ahmed Mahmud. Para ella la causa saharauí es la suya propia como reconoce.

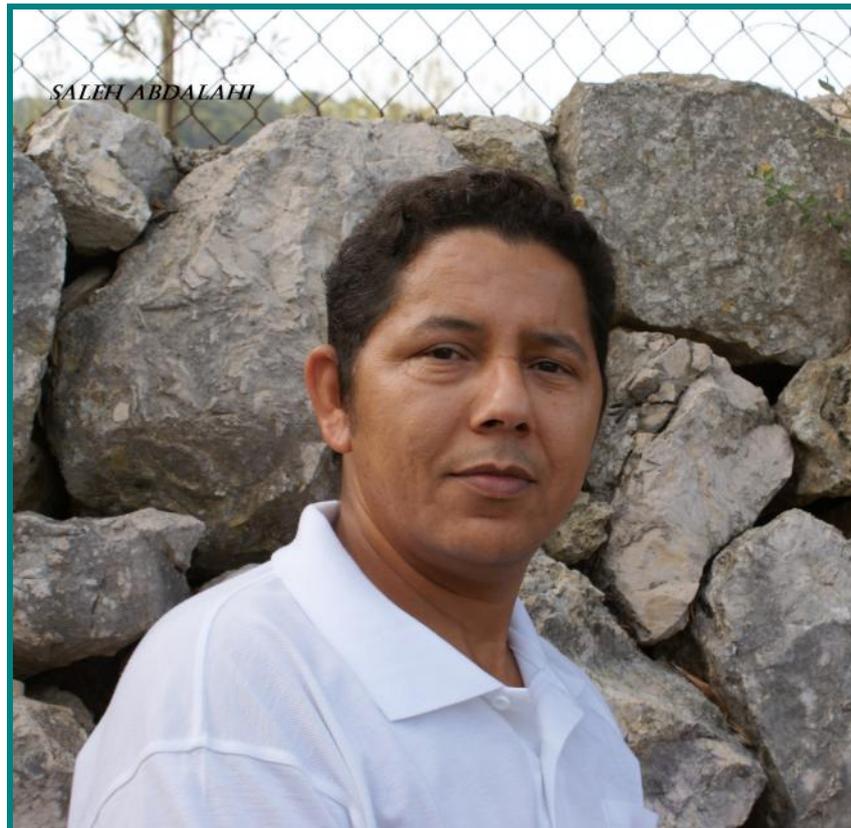
Autora que muy pronto nos deleitará con la publicación de un libro de poemas.

CHEDJAN MAHMUD



Reconocido poeta saharauí que ha participado también en numerosas antologías poéticas: *“La primavera saharauí. Escritores saharauís con Gdeim Izik”* (2012), *“Los colores de la espera”* (2010), *“La fuente de Saguia”* (2009), *“Don Quijote, el azri de la badia saharauí* (2009), *“Treinta y uno, Thirty one”* (2007), *“Um Draiga”* (2007) o *“Aaiun gritando lo que siente”* (2006), *“Bubisher”* (2003).

SALEH ABDALAH



Nací en 1971 en el Aaiún, mi infancia fue interrumpida por la invasión marroquí al Sahara Occidental en 1975, tan sólo con cuatro años fui obligado junto con mi familia y miles de saharauis a exiliarme, donde nos instalamos en campamentos de refugiados en la Hamada de Tindouf, en territorio argelino. Donde aprendí a leer y escribir en los primeros internados que se construyeron en los campamentos. En 1982 y gracias al gobierno cubano, fui a Cuba, donde terminé mis estudios.

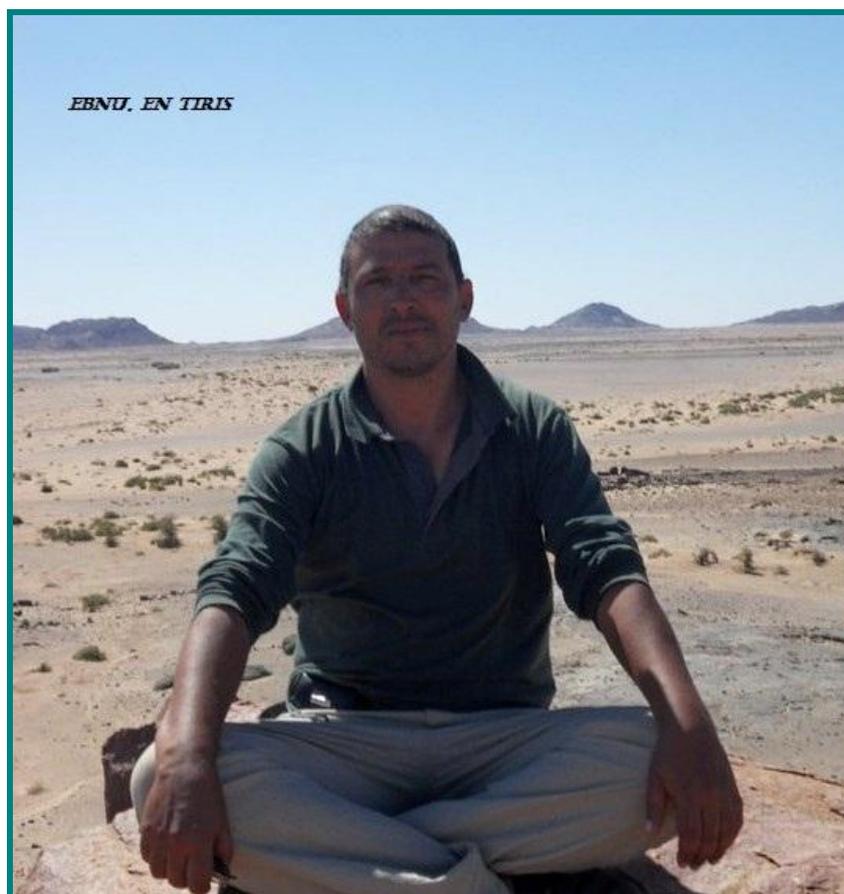
En 1995 volví a los campamentos con la licenciatura en dibujo técnico, trabajé como profesor en un centro de formación profesional durante ocho años.

En 2004 vine a España, donde en julio del 2005 creamos la Generación de la Amistad, grupo de poetas saharauis que escriben en español. A partir de ahí he participado en diferentes antologías poéticas como: *Bubisher*, *Aaiún gritando lo que se siente*, *Treinta y uno*, *Umdraiga*. Sin olvidar la primera antología "*Añoranzas*", que fue publicada en 2002, cuando todavía estaba en los campamentos. Desde el 2006 vivó en Mallorca donde trabajo como mediador intercultural y donde también he escrito y participado en una obra de teatro "*Frit de Camell*". Además de la publicación de un libro como autor "*La arena de tus huellas*".

BENDA LEHBIB LEBSIR

Ha escrito un libro sobre Mohamed Sidi Brahim Basiri, en el que se incluyen varios poemas sobre este hombre, auténtico símbolo de la nación saharauí.

MOHAMED SALEM ABDELFATAH, EBNU



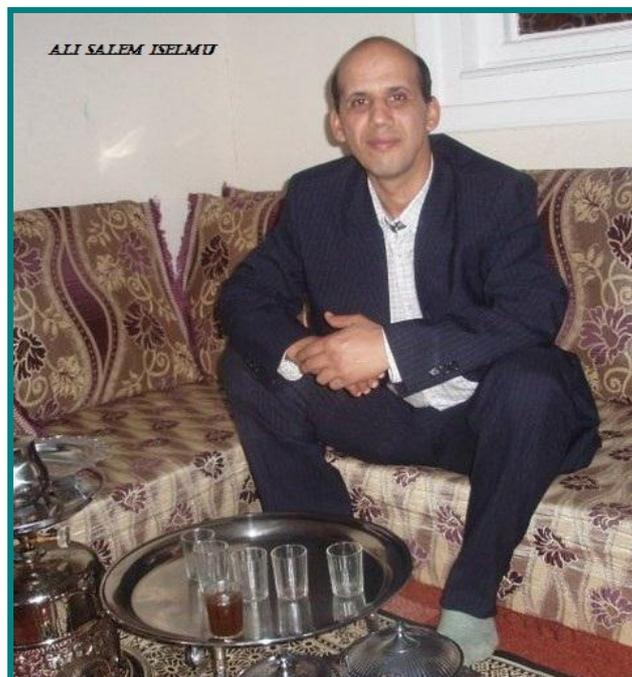
Nació en Amgala, Sahara Occidental, en 1968. Es licenciado en Lengua española y Literatura por el Instituto Superior Pedagógico de Pinar del Río, Cuba. Actualmente vive en España y ha participado en las antologías de poesía saharauí contemporánea *“Añoranza”* (2002), *“Bubisher”* (2003), *“Aaiun, gritando lo que se siente”* (2006), *“Um Draiga”* (2007) y *“Treinta y uno -31- thirty one”* (2007), *“Don Quijote: el azri de la badia saharauí”* (2009), *“La fuente de Saguia”* (2009) *“Los colores de la espera”* (2010), *“La primavera saharauí. Escritores saharauís con Gdeim Izik”* (2012). En solitario ha publicado los poemarios: *“Voz de fuego”* (2003) y *“Nómada en el exilio”* 2008. También ha publicado: *“La joven del pozo”* (2009)

LUALI LESHAN



Nació a finales de 1971 en Aalb Ergad (Las dunas del sueño), en la región de Tiris. Su primera infancia está marcada por el estallido del conflicto del Sahara y el exilio. Junto a su familia llegó en 1975 a los campamentos de refugiados de Tinduf. Continuó su formación en Cuba por imperativos del exilio. Después de 15 años de estancia continuada en Cuba, en 1997 se licenció en Letras. De vuelta a los campamentos trabajó como periodista en las emisiones en castellano de la Radio Nacional Saharaui durante varios años, antes de emigrar a España. Ha participado en las antologías de poesía saharauí contemporánea *“Añoranza”* (2002), *“Bubisher”* (2003) *“Aaiún, gritando lo que se siente”* (2006), *“Um Draiga”* (2007) y *“31. Treinta y uno — Thirty one”* (2007) y *“Los colores de la espera”* (2010).

ALI SALEM ISELMU



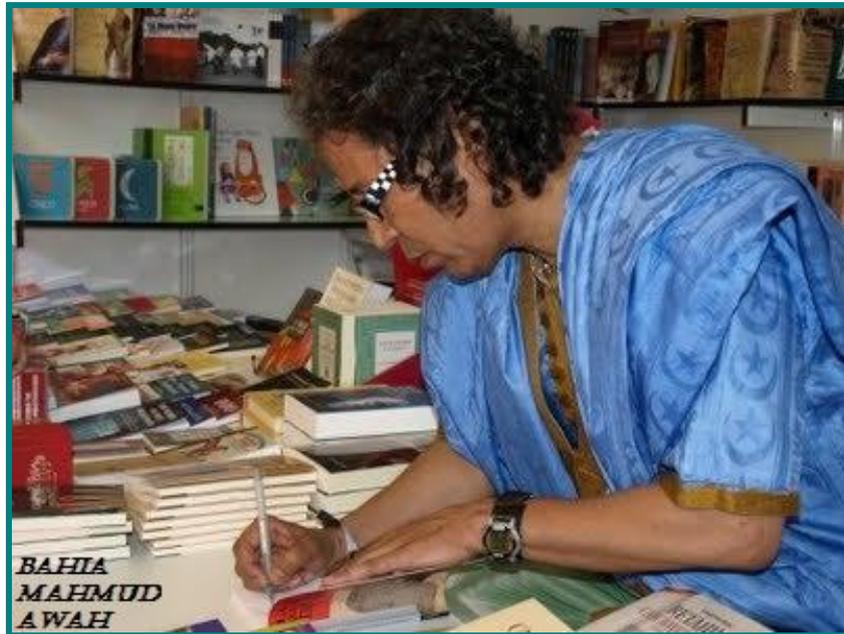
Nació en 1970 en Dajla-Villa Cisneros, en el Sahara Occidental. Tras la invasión marroquí y mauritana huyó a los campamentos de refugiados del Tinduf, donde pasó su niñez. Posteriormente fue a Cuba, donde se licenció en Periodismo por la Universidad de Santiago. A su vuelta a los campamentos se incorporó al departamento de español de la Radio Nacional Saharaui, donde trabajó varios años. Actualmente vive en España. Ha participado en las antologías de poesía saharai contemporánea *“Añoranza”* (2002), *“Bubisher”* (2003), *“Aaiún...”* (2006), *“Um Draiga”* (2007), *“31. Treinta y uno — Thirty one”* (2007). Publicó su primer poemario en solitario: *“La música del siroco”* (2008). Ha participado posteriormente en otras antologías como *“Don Quijote, el azri de la Badía saharai”* (2009), *“La fuente de Saguia”* (2009), *“Los colores de la espera”* (2010), *“Retratos saharais”* (2011) y *“Primavera saharai”* (2012).

CONXI MOYA



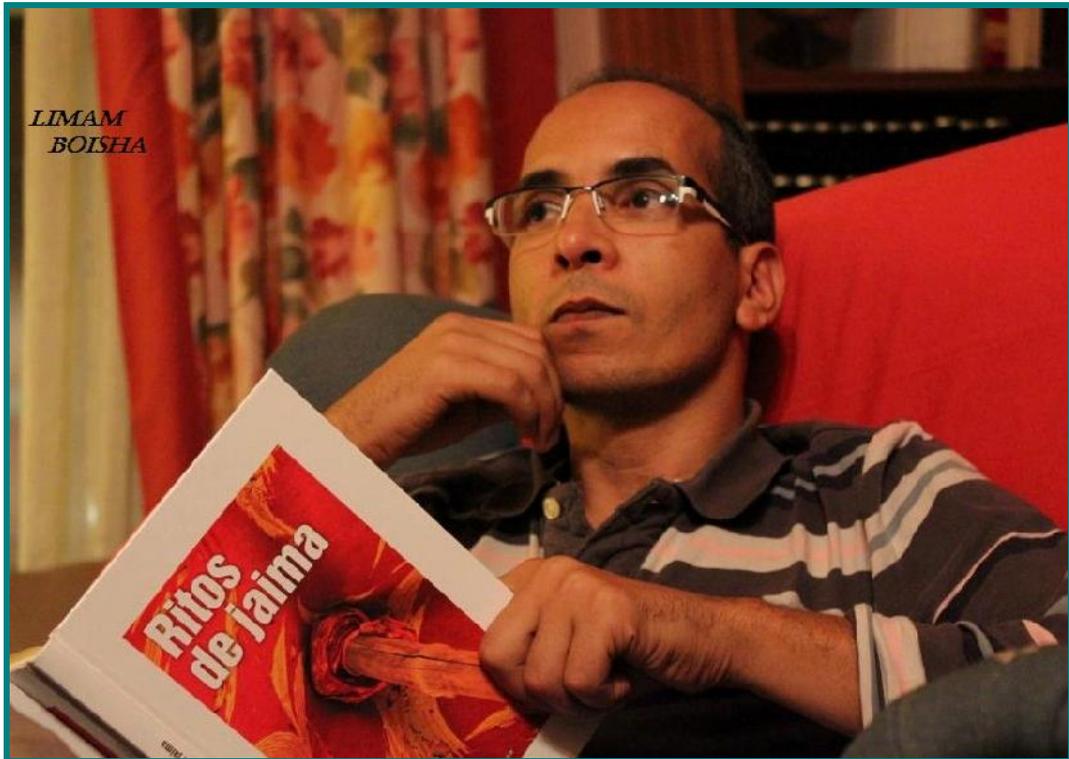
Nació en el año 1971 en Madrid. Se licenció en Ciencias de la Información en la Universidad Complutense de Madrid. Apasionada de la historia, literatura y tradiciones saharauis no cesa en su empeño y compromiso de transmitir esa riqueza cultural. Ha colaborado en varios libros de poesía saharai contemporánea. Tiene un hermoso blog: “Haz lo que debas”. Colabora con la revista Suhkran y ha publicado varios libros como el delicioso: *“Delicias saharauis”* (Bubok, 2009), *“Las treinta y dos batallas de Aminetu Haidar”* (Bubok, 2010), *“Antonio Vega. Desordenado corazón”* o *“Los otros príncipes”* (Bubok, 2008) y junto a Bahía Mahmud Awah: *“El porvenir en el Sahara Occidental”* (Bubok, 2009). Si entras en Bubok tendrás más detalles sobre estos libros imprescindibles.

BAHIA MAMHUD AWAH



Nació en 1960 en Tiris. Exiliado en Argelia, marchó a Cuba donde estudio durante siete años, graduándose en Telecomunicaciones. De vuelta a los campamentos de refugiados saharauis trabajó durante varios años en el departamento de emisiones en español en la Radio Nacional Saharaui. En 1998 vino a España y aquí ha realizado estudios de lingüística y traducción en los Servicios Sociales y Traducción e Interpretación Jurídico-Legal y Administrativa en la Universidad Autónoma y en la Universidad de Alcalá de Henares. Actualmente trabaja en un proyecto de investigación de la UAM, relacionado con el Sahara. Es miembro fundador del grupo de poetas y escritores saharauis, Generación de la Amistad. Con ellos ha participado en varias antologías de poesía saharauí en español. La Universidad de Alcalá de Henares publicó en 2007 su poemario, “*Versos refugiados*”. Ha publicado también: “*La maestra que me enseñó en una tabla de madera*”, Editorial Sepha 2011 y recientemente: “*El sueño de volver*”. Editado por CantArabia.

LIMAM BOISHA



Podía haber nacido en un año hermoso, con nombre poético, por ejemplo: "El Año de la lluvia de estrellas" o "El Año del parto de abejas". Pero no, ese privilegio, sólo le correspondió a mis antepasados, padres, y dos de mis hermanos. A alguien se le ocurrió abortar la nomenclatura de los años, según nuestra mitología, la mitología saharauí. Por tanto, cuando despunté del vientre de mi madre, los años ya eran cifras, tristes cifras, y me estamparon: 1973. No sé el día, ni el mes. Según mi madre, fue en julio o agosto. El acontecimiento ocurrió accidentalmente en la ciudad mauritana de Atar. Digo accidentalmente, porque mi madre, estando enferma, fue del Sahara a esos famosos oasis para reponerse. Y allí nació, en una choza africana, bajo una enorme sombra protectora de palmeras, cargadas de apetitosos dátiles. Pero la serenidad de los oasis de Atar duró muy poco, al igual que la paz en la Badía (el desierto fértil).

Nadie de la familia se percató, de que ella venía. De que se arrastró en silencio como una sonámbula semilla, y sin previo aviso irrumpió en nuestras vidas la guerra. No era una guerra extraña y lejana. Era la "nuestra", y había que sobrevivir de cualquier manera. La guerra contra Marruecos y Mauritania. Con ella sobrevino el difícil éxodo, y esa larga estación que aún perdura.

Ya no tenía importancia, para mi familia, que el otoño fuera una estación ambigua o mediocre, o que la lluvia de ese otoño pudiera "mojar el cuerno de una gacela, y el otro ni siquiera tocarlo". Ya no tenía importancia que los vientos del sur fueran augurio de lluvia. Las nubes, el pasto, ya no tenían importancia. Ahora, sólo importaba huir, buscar refugio y sobrevivir.

El largo exilio resultó para mí y los de mi generación, una sucesión de estaciones para estudiar y formarme.

Para mi padre y los demás hombres, el combate, las batallas, y para mi madre y las demás mujeres, levantar del milagro del adobe del exilio, escuelas y hospitales.

Mi primera estación fue un internado, el "9 de junio". Volvíamos al finalizar el curso escolar a ver la familia. Con las enormes carencias de los primeros años, los veranos de la Hamada argelina eran de una crueldad insólita. Nuestras vacaciones, eran en estado de guerra. La amenaza de los bombardeos marroquíes, era siempre una noticia inminente. Con nueve años me marché con un grupo de alrededor de quinientos niños y niñas a Cuba para estudiar. Era el año 1982. Cuba fue una estación agradable y hermosa, llena de energía y bondad y pecados. Allí contemplé por vez

primera, montañas pobladas de árboles, me adentré y conocí los bosques, las selvas vírgenes. Vislumbré una infinidad de vivos colores, y probé sabrosas frutas extrañas.

Descubrí la exuberante belleza caribeña. El Caribe y el Sahara, esa extraña, dulce e inusual mezcla, es el fuego que corre ya por mis venas. Después de doce años, me licencié en Periodismo, en la Universidad de Oriente, en Santiago de Cuba. Y retorné al Sahara, a los Campamentos de Refugiados, en el sur de Argelia. El cambio fue brusco, impactante. Pero me impactó más la rutina diaria, conocer mi familia, y ese raro sentimiento de encontrarme forastero en mi propio hogar. Me costó meses recuperar los años de incomunicación, de ausencia. Como licenciado aporté mi granito de arena, mi ilusión al proyecto común. Trabajé varios años en la Radio Nacional Saharaui, hasta que decidí que podía ser más útil a mi familia y a mi pueblo estando en España.

Vine a España gracias a la invitación de mi amigo y escritor Gonzalo Moure, porque en uno de sus viajes al Sahara le acompañé como traductor en lo que luego sería *La Zancada del Deyar*, un hermoso libro de viajes sobre la vida y costumbres de los nómadas saharauis. Ayudé a Gonzalo en la elaboración del glosario del *Hasanía* (la lengua de los saharauis) y otras cuestiones relacionadas con la cultura saharauí.

Trece años llevo de nomadeo entre distintas ciudades españolas: Murcia, Valencia, Barcelona, Málaga. Trabajé en varios oficios: peón agrícola, camarero, vigilante de seguridad, teleoperador, encuestador. Lo que encontraba en el mercado de la precariedad. También trabajé como Mediador Intercultural en Bibliotecas en Totana (Murcia) y en Madrid. Actualmente resido en Madrid y de vez en cuando hago traducciones esporádicas del árabe al castellano.

He publicado un libro: *Los versos de la madera* (Editorial Puentepalo) y he participado en varias antologías de poesía saharauí contemporánea como *Añoranza*, *Bubisher*, *Um Draiga*, *Aiún*, *gritando lo que se siente*, y libros de relatos: *Don Quijote*, *el Azri de la Badía saharauí* y *La Fuente de Saguía*. También soy coautor de *A los Cuatro Vientos con cuatro poetas españoles*, en Los Libros de Ariadna.

También, *Ritos de Jaima* (una mezcla de poesía y antropología) y un guión cinematográfico: *Cuba*, escrito conjuntamente con Gonzalo Moure y Ricardo Gómez.

Publico ocasionalmente relatos breves, poemas y opiniones en el blog www.generaciondelaamistad.blogspot.com y en la revista Shukrán.

He impartido charlas sobre la temática del Sahara Occidental y recitales poéticos en varias ciudades españolas y otras como Londres, Leeds, La Habana, Caracas, Cagliari (Cerdeña) y en Andorra.

El Sahara está más presente que nunca en mi corazón. Entre mis ojos revolotea la anhelada esperanza, de que la próxima estación sea, el mar de nuestra auténtica frontera.

MARIBEL LACAWE



Poeta, narradora y ensayista, nació en las Islas Canarias en 1951 y pasó gran parte de su infancia en el desierto del Sahara.

Siendo apenas una niña empezó a publicar poemas en la prensa de las islas y en revistas literarias hispanas como "Azor" de Barcelona, "Poesía Toda" de Bilbao, o "Caracola" de Málaga. Más tarde se convirtió en colaboradora habitual en revistas emblemáticas de Canarias como "Sansofé" y "El Puntal". Fue co-fundadora del "Centro de la Cultura Popular Canaria", con quienes realizó el programa cultural "San Borondón" en Radio Cadena Española. Formó parte de las "Muestras de Cultura Popular" y del Festival "Espal" (Encuentro de Solidaridad con los Pueblos de África y América Latina) ambas iniciativas del Ayuntamiento de Santa Lucía de Tirajana, y gran parte de su obra se recoge en grabaciones discográficas de dichos eventos y en numerosas antologías tanto de poesía como de narrativa. Así mismo, muchos de sus poemas han sido

musicalizados por cantautores españoles, latinoamericanos y africanos, entre los que destacan los discos “Señas de identidad” de Nancy San Martín o “Pasiones” de Mary Carmen Mulet.

Graduada Social, con estudios de Derecho, especializada en Sindicalismo, trabajó durante muchos años en diversas organizaciones sindicales y más tarde fue funcionaria del INEM (Instituto Nacional de Empleo).

Luchadora incansable desde las filas del Frente Polisario por la independencia del Sahara Occidental (a cuyo pueblo está destinada gran parte de su obra), así mismo ha formado parte de la dirección de otras organizaciones de solidaridad internacional y ha colaborado con instituciones y ayuntamientos en diversas iniciativas tanto políticas como culturales.

Ha participado en numerosos Congresos, Ferias del Libro y Eventos Literarios y a lo largo de los años ha recibido numerosos reconocimientos y premios literarios, los últimos: En Chile: Premio Cuentos en Movimiento y Reconocimiento de la comuna de Curaco de Vélez. En Italia: Mención de Honor en Premio Nosside 2008 y 2009. En Canarias: 1º Premio de Poesía Juan Alvarado y reciente Premio San Borondón 2011 por su defensa de la cultura y la identidad canaria.

Desde 1998 reside en el sur de Chile, donde ha impartido diversos talleres literarios y desde donde sigue colaborando con diversas publicaciones tanto latinoamericanas y saharauis como españolas.

Miembro de la Agrupación Canaria de Escritores, Presidenta de la Agrupación Cultural “El Rodezno de Curaco de Vélez, Directora de la

Agrupación Chilota de Escritores (ACHE), miembro del Comité Editorial de la revista “Cuaderna Via” y Coordinadora de los Encuentros de Poetisas de Chiloé.

Entre sus publicaciones destacan:

CON TODA LA MAR EN LOS BOLSILLOS -Poesía- (Ed. Centro de la Cultura Popular Canaria - Tenerife) - 1984

DONDE SOLO MEDIA LUNA - Poesía - (Ed. Centro de la Cultura Popular Canaria - Tenerife)- 1988

SIN FRONTERAS - Antología que recoge una selección de toda su obra publicada e incluye el poemario inédito "Al sur del mundo" escrito en Chile (Ed. Centro de la Cultura Popular Canaria - Tenerife) - 2001

DOS PARA UN TANGO - (Escrito en colaboración con Constantino Contreras) - Relatos -(Ed. Kolping- Chile) - 2002

COMO FLORECE EL DAFNE EN EL INVIERNO - Poesía -(Ed. Ayto. Santa Lucía de Tirajana - Gran Canaria)- 2004

CUENTOS DE LA ABUELA MAJARETA - Literatura Infantil - (Ed. Centro de la Cultura Popular Canaria - Tenerife) - 2006

LOS CANARIOS DEL LAGO BUDI - Ensayo histórico - (Ediciones Idea- Tenerife) - 2007

LOS MUNDOS DE GALI - Novela para niños - (Centro de Cultura Popular Canaria - Tenerife) - 2008

ISLA TRUK - Poesía - En coautoría con María Jesús Alvarado - (Editorial Puentepalo - Las Palmas)- 2011

INSULARES - CUENTOS AL ALIMÓN - Relatos en coautoría con Constantino Contreras (Ed. ANROART - Las Palmas - actualmente en imprenta)

MESTIZADA - SUSURROS PARA PAULA - Poesía - (Edit. CCPC - actualmente en imprenta)

SALKA EMBAREK



De lo que más orgullosa está Salka es de haber nacido en el Aaiun, Sahara Occidental, y por desgracia haber vivido la terrible Marcha Verde. Siente que es una mezcla entre saharauí y española y esa fusión cultural le ha hecho amar tanto al pueblo que me vio nacer, como al pueblo que después la acogió. Después se licenció en Filología Hispánica y más tarde en Periodismo. Pertenece a la Generación de la Amistad, junto a los que ha publicado algunos trabajos y preside una importante Asociación Cultural Hispano-Saharauí. También ha publicado algunos poemas y artículos en revistas especializadas”.

MARIOLA DEL POZO



Mariola del Pozo González es una cuentacuentos procedente de Extremadura, con raíces gallegas a su vez. Esta cuentacuentos ha participado en festivales de oralidad tanto nacionales como internacionales. También, Mariola ha organizado una serie de festivales de cuento y música en los campamentos de los refugiados saharauis. Dentro de su trabajo podemos disfrutar de una sesión de cuentos llamada “Los Cuentos de la Arena”, los cuales están basados en las costumbres y la lucha del pueblo del Sahara. Tiene escritos maravillosos cuentos como “La lunática más bella del mundo”.

Mariola nos cuenta y resalta su admiración por los escritores, poetas, artistas, y en definitiva, por los intelectuales saharauis, que a

través de sus formas de expresión responden contundentemente ante las injusticias y opresiones a las que se ven sometidos.

“Decir que no soy poeta, ni siquiera escritora, ya que mis escritos se plasman en papel después de haberlos contado. Más que nada, me defino como "inventora de historias", que actúa y lucha a través de la palabra, y confía en esa palabra como arma liberadora.”

“Y creo que se podría añadir de todo, ya que los nombres que están ahí son nombres de mucho peso, y ciertamente hasta me asusto de ver el mío al lado de todos ellos.”

FÁTIMA GALIA.

Periodista, escritora, poeta. Realizó sus estudios en Cuba para doctorarse después por la Universidad del País Vasco. Reside en la localidad vizcaína de Galdakao.

Su primer poemario fue: *“Lágrimas de un pueblo herido”* del que rescatamos alguna de sus poesías en esta antología. Le siguieron libros como: *“La henna y sus maravillas”*, *“Cultura oral de los nómadas. Pueblos de sabios, pueblos de pocas necesidades”* o el poemario: *“Nada es eterno”*.

Ha escrito, dirigido y publicado una obra de teatro titulada: *“Monólogos con África”*.

MARÍA JESÚS ALVARADO



Nacida en Canarias, pasó su infancia y adolescencia en el Sahara, lugar al que ha dedicado gran parte de su obra. Es psicóloga clínica de profesión y escritora de vocación, además de transitar por el cine y el teatro.

Ha publicado los libros: *"Suerte Mulana"*, *"Extraña estancia"*, *"Geografía accidental"*, *"Al sur de Zagora"*, *"Isla Truk"* y *"Sorimba"*, con el que se encuentra en plenas presentaciones además de participar en numerosas publicaciones colectivas. En breve presentará su último poemario: *"Grietas"*.

Premio a la Mejor Aportación Historiográfica en Memormage-07 por el documental: *"La puerta del Sahara"*.

Impulsora de "*Suerte Mulana*". Grupo de apoyo a la cultura saharai", promueve y participa en actividades relacionadas con el Sahara, especialmente desde el punto de vista cultural.

Directora de edición y de la colección de Poesía en Editorial Puentepalo, es antóloga del poemario "*Bubisher*". Poesía saharai contemporánea".

Forma parte del grupo Escritores por el Sahara.

DARAK MOHAMED



Nació el 28 de enero de 1993 en Techla, Auserd. Estudió lenguas extranjeras en la Universidad de Wergla, en Argelia. Joven poetisa saharai capaz de expresar sus inquietudes en varios idiomas, con una gran sensibilización también por preservar el patrimonio cultural y tradicional saharai.

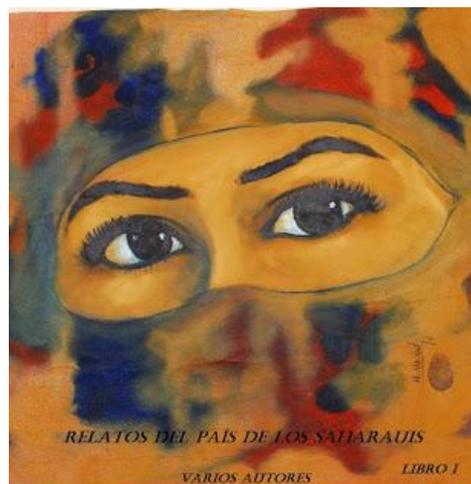
TÍTULOS PUBLICADOS

Todos los libros de la colección pueden descargarse gratuitamente en el Blog de la Biblioteca de las Grandes Naciones.

CUENTOS TRADICIONALES SAHARAUIS



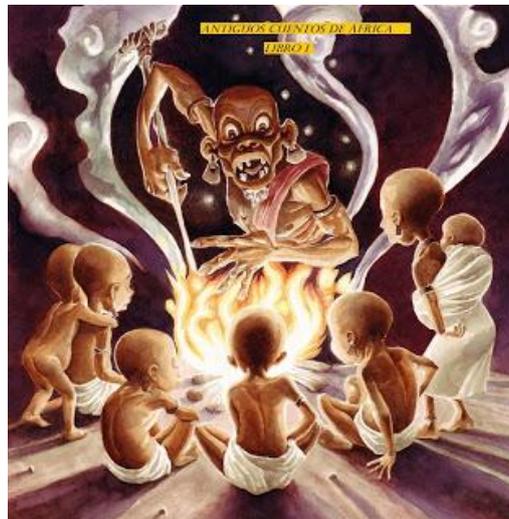
RELATOS DE PAÍS DE LOS SAHARAUIS



MIL Y UN POEMAS SAHARAUIS



ANTIGUOS CUENTOS DE ÁFRICA



CUENTOS Y LEYENDAS DE ZUGARRAMURDI



CUENTOS DE ESCOCIA



XANA



TRASGU



HADAS DE IRLANDA



RELATOS DEL PAÍS DE LOS SAHARAUIS

LIBRO II

